

Julia del Carmen Regales

***¿Cómo desarrollar
los talentos de nuestros hijos?***

*A mi hijo, Johann Sebastian Wolfschoon, el
don más maravilloso que la vida me ha concedido.*

DIBUJOS Y PORTADA: MELISSA LEYTON



Prólogo

Después de muchos años de investigación y estudios se ha encontrado que los cinco primeros años de vida de un niño son cruciales para sentar las bases firmes e integrales en el desarrollo intelectual, emocional, espiritual y físico de una persona. Esto significa que durante esos cortos años, lo que el niño aprende y cómo lo aprende, marcarán, para siempre su comportamiento futuro y su crecimiento. Ya no se trata de hablar únicamente de cromosomas y herencia genética en el desarrollo humano, la alimentación, estimulación, medio ambiente y todo lo que nos rodea cuenta muchísimo. Constantemente nos preguntamos, ¿por qué tanta delincuencia, violencia juvenil, juega vivo, poco importa, descalabros familiares que a diario sacuden nuestra conciencia? Siempre tratamos de culpar al gobierno, las escuelas, los maestros, la sociedad, los medios de comunicación, sin atrevernos a dirigir el dedo acusador hacia nosotros mismos que no supimos ser padres a tiempo, que no pudimos transmitir el amor, la confianza, la docencia, que exige un niño para crecer y convertirse en un adulto sano. Una relación familiar firme, constante, recíproca, establece lazos que jamás se rompen. Heridas verbales o físicas, pueden señalar para siempre a un niño. Es por ello que en esta tormentosa etapa histórica y social que nos ha tocado vivir, llega este libro como un hálito de esperanza, un libro que debería estar en las manos de cada pareja responsable que trae un hijo al mundo. A través de sus páginas fluye una sabiduría profundamente ligada al amor, a la intimidad y responsabilidad familiar, la compañía adecuada para toda una vida. Utilizando recursos de Pedagogía Infantil moderna y excelentes ilustraciones, Julia del Carmen Regales relaciona las necesidades afectivas del niño con la disciplina adecuada para verlo crecer sano y responsable, lo que revela su vocación docente, un profundo amor a la vida familiar y su fe en Dios.

La autora no pasa por alto la enseñanza de ritos y tradiciones religiosas, que nos mantienen unidos y nos ofrecen dignidad y la fuerza para sobrellevar los sufrimientos que nos depara la vida. Su docencia va dirigida a la pareja, a la familia completa, haciendo énfasis que no solamente es la madre única encargada de guiar y educar a los hijos, un concepto que se aleja de la clásica configuración de la familia centroamericana, deformada por el machismo que hace del padre una figura alejada y en muchos casos ausente, a la que se teme y a la vez se venera por ser el proveedor, al que hay que mantener a toda costa al margen de las pequeñas tormentas familiares, como son pañales, diarreas, mocos, fiebres, para no alterarlo las pocas horas que pase en casa. Creo que este enfoque de participación de la pareja en la educación de los hijos, sobre todo en nuestro país en donde la familia parece desintegrarse día a día, hacen de este libro una guía importante para todos los que aspiren revertir ese mal que nos agobia y que acabará por destruir los mismos cimientos de nuestra sociedad, si no prestamos atención a la célula vital que es la familia. No podemos olvidar que es durante los primeros cinco años vida de un niño, que moldeamos los últimos setenta.

Dra. Rosa María Crespo de Britton

INDICE

INTRODUCCIÓN

¿Qué personas estamos formando?.....	15
A. En el niño está la promesa	18
B. El niño, sus maestros, sus padres.....	21

I CAPITULO

Niños menos de un año.....	27
A. Recién nacido hasta los tres meses	31
B. De tres a seis meses	36
C. De seis a nueve meses	39
D. De los nueve a los doce meses.....	42

II CAPITULO

De uno a dos años.....	47
A. El lenguaje	51
B. Juegos de gimnasia facial	54
C. Enseñándoles a hacer sus necesidades.....	56
D. Sus juegos	59

III CAPITULO

De dos a tres años	61
A. Respeto	64
B. Expresando sus sentimientos	66
C. Conociendo su cuerpo	68
D. Primera relación amorosa	70
E. Juegos	72

IV CAPITULO

De tres a cinco años	75
A. Límites en el comportamiento	77
B. Descubriendo el objeto	81
C. Aprendizaje del cuerpo	83
D. Percepciones de importancia	86
a. Coordinación motora de los ojos	86
b. Posición del espacio.....	88
c. Lateralidad. Aprendiendo la noción de derecha e izquierda	91

- Referencia al cuerpo	92
- Práctica del uso de ambas manos:	
Derecha e izquierda	95
- Aprendiendo cuál es el lado derecho y cuál el izquierdo:	
- Dirección a partir del propio cuerpo	95
- La posición del objeto con respecto al esquema corporal	96
d. Relaciones espaciales	96
E. Percepción de figura – fondo y constancia perceptual	98
F. Enseñándole a pensar, retener, hablar y poner atención.....	99
G. Ejercicios de expresión espontánea de nociones abstractas	105
H. Ejercicios de expresión dinámica	110
I. Ejercicios de la vida práctica	112
J. Educación de los sentidos corporales	116
a. Educación del tacto.....	116
b. Educación de la vista	118
c. Educación del oído	119
d. Educación del gusto y el olfato.....	119
K. Progresión para la lectura	121
a. Juego: “Yo espío”	121
b. Uso de las letras en papel lija	122
c. Tarjetas de sílabas.....	124
d. Alfabeto móvil.....	126
e. Caja de objetos.....	126
L. Progresión para la escritura	127
a. Ejercicios de coordinación motora tendientes Desarrollar la destreza motriz.....	128

V CAPITULO

Algo más para su niño	131
A. Formación religiosa en su niño.....	131
B. Oraciones	135
C. Poesías y cantos	136

Introducción

¿Qué personas estamos formando?

El ser humano, con su curiosidad innata y sus ansias de aprender, siempre ha sentido una tremenda inquietud sobre el hecho educativo; y a través de la historia encontramos que se ha analizado, una y otra vez, la problemática que éste encierra.

Desde que hicimos uso de la palabra, tratamos de comunicar el acervo de todas nuestras experiencias, elaborando códigos para interpretar los sentimientos y el medio en que nos encontrábamos. De esta forma aseguramos la supervivencia y progreso.

En los primeros grupos sociales, la educación se fue dando de manera múltiple y continua. Todo lo que sucedía durante las labores cotidianas era parte primordial de la instrucción, la cual se conjugaba con las potencialidades individuales. Aún hoy día recibimos en parte este tipo de educación. Para algunos, es el medio principal y en otros, el secundario, pero es notable como se sigue dando esa mutua relación con la

familia, los amigos y la sociedad, con los cuales se da y se recibe.

En la antigüedad Sócrates dijo:

“Educar equivale a ayudar al sujeto a sacar a la luz todo lo que está encerrado en su interior por la misma virtualidad de la inagotable riqueza humana”, y Platón afirmó que *“Educar es dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección que le son susceptibles”*. Para los griegos era en la polis donde consideraban que se llevaba a cabo toda esa integración de función educadora.

En la Edad Media se establecen grandes centros de la enseñanza superior. Al principio, dedicados principalmente a la escolástica.

Cuando surge el Renacimiento, se inicia un vuelco hacia el humanismo, la razón y la libertad. Se sientan las bases para el positivismo del siglo XVIII y XIX, el racionalismo y el evolucionismo. Se desarrolla el espíritu de observación y experimentación, se

cuenta con nuevos instrumentos, se pierde el miedo al cadáver; se estudia la historia natural, la botánica, la geología... Todo esto da una nueva visión de la vida que se conjuga y acrecenta en la Edad Moderna. Este influjo tardó en ejercerse sobre la educación universal y escolarizada, pues ésta era para determinadas élites. Mas, con el progreso económico, surge la necesidad de personas que sepan contar, leer y escribir. Es así como la educación se va extendiendo y va adoptando nuevas formas.

En todo este proceso histórico, cuando el ser humano trata de mejorar la calidad de su vida, encontramos una estrecha conexión entre las cualidades personales y la sociedad en que se desenvuelve. Se puede notar cómo la educación trata de acompañar (aunque muchas veces se quede muy atrás) la evolución de las técnicas de producción, la economía y la cultura en general.

Hoy en día, en que los cambios industrial-científico-técnico hacen eco en todos los seres humanos, cuando los medios de comunicación y la cibernética llegan a los rincones más recónditos del mundo, es necesario plantearnos los problemas del conocimiento en una dimensión de restitución y de renovación.

Lo interesante de la nueva apertura es que la educación nos ha llevado a

grandes interrogantes: los cuales, aun en las sociedades menos desarrolladas, buscan respuesta. Esto sucede de tal forma, que a pesar de lo duro del camino, la evolución de los sistemas educativos se está cuestionando profundamente; se revisan las estructuras educativas y se trata de rechazar la importación de modelos. Deseamos prepararnos para una sociedad justa, por eso buscamos soluciones, hacemos reformas, transformamos estructuras, revisamos los medios de comunicación (los cuales mal utilizados pueden dar, a los poderes políticos y económicos, los instrumentos necesarios para ir condicionándonos para ir enajenándonos de nuestro verdadero papel histórico) y luchamos para resistir todo aquello que nos disminuya y desfavorezca.

Todo lo anteriormente planteado nos lleva a las siguientes interrogantes:

¿Forma la educación tal y como está a personas que conocen sus auténticas necesidades, potencialidades y limitaciones; que luchan por la justicia; capaces de revisar sus vidas, rechazar lo demasiado extranjerizante, dar buen uso del poder político y económico?

¿Permite nuestra educación el desarrollo de un ser humano con capacidad para la observación, experimentación, capaz de expresarse y escuchar con actitud para interrogar

el mundo y para dar respuestas auténticas?

¿Ayuda a que los niños conserven su normalidad psíquica?

¿Permite el desarrollo de un hombre completo, emocional, intelectual y físicamente, que aprenda a dominar su mente y su cuerpo?

Es decir, ¿Estamos formando hombres-masa, como dice Ortega y Gasset o como dice Nieves Pereira: **“El hombre dueño de sí mismo, con un dentro, con una intimidad, responsable de su papel en la sociedad, que va tomando progresivamente conciencia y posesión de su personalidad y de su destino, de forma comprometida delante de Dios y de los Hombres”?**

¿Ese hombre, en el que se une el pensamiento científico con el poético, en la auténtica posibilidad del maravillarse, consciente de todas sus posibilidades y auténticamente comprometido con la historia?

¿Qué hombre estamos formando?

¿Qué mundo nos espera?

A. En el niño está la promesa

Creemos en el niño como el recurso más prometedor en la construcción del mundo que tenemos por herencia. Este está arrastrado a un perpetuo mañana de renovación dialéctica, en donde el ser humano no puede jugar un papel de adaptación estática, sino un estar entrando en la vida dotado de flexibilidad, renovación, poder de iniciativa, voluntad, duda y diálogo. Es el niño la base primordial de ese ser humano. Ese niño que es un ser inacabado, incompleto, pero lleno de posibilidades.

Ya de por sí, como dice Erich Fromm “ser humano, es trascender el mero estado de cosa”; pero no como un ser individual y aislado, sino abierto al mundo, a la historia, al otro, a Dios.

Todos estamos llamados a trascender, a superarnos; a una continua liberación y conquista de sí. Con una acción responsable, consciente y creadora. El Padre Gorrochátegui, sacerdote jesuita, comentaba en una charla los dos extremos posibles de comportamiento que se puedan moldear, para bien o para mal, dependiendo en gran parte del aprendizaje recibido:

- 1. Tener más o ser más**
- 2. Ser para sí o ser también para los demás**

- 3. Egocéntrico o solidario**
- 4. Equilibrio integral con creatividad**
- 5. Tragar entero o rumiar con inteligencia**
- 6. Sensibilidad social o despreocupación cómoda**
- 7. Quietud pasiva o inquietud imaginativa**
- 8. Originalidad autóctona o importaciones extranjeras**
- 9. Mirada terrena o mirada trascendente**
- 10. Hombre de medios u hombres de fines**

Por ello dirá Pierre Faure, descendiendo al campo de la aplicación pedagógica: “Nos interesamos más en el método empleado para adquirir una noción que en la posesión, memorización y reproducción de esa noción que se convierte en un poseer”.

En los últimos tiempos, la vida psíquica del recién nacido y su desarrollo posterior han suscitado gran interés. Hay grandes investigadores como Piaget, Erikson, Lewin, Mira y López, Spitz y muchos otros, así como mis propias investigaciones a lo largo de mi vida y estudios que me han permitido llegar a la conclusión de que los primeros años de la vida del infante son de crucial importancia y son básicos en la realización integral del futuro adulto. La grandeza de la personalidad humana empieza con la concepción del hombre;

de aquí que nuestro proceso de aprendizaje debe comenzar desde ese momento, es decir debemos ayudar a que ese potencial, que todos traemos, se desarrolle plenamente. Como dice el Dr. Alexis Carrel (1947-París): “Sin duda alguna, el periodo más rico es el de la primera infancia. Este debe ser utilizado de todos los modos posibles e imaginables mediante la educación. La pérdida de este período es irreparable. En vez de olvidar los primeros años de vida, nuestro deber es cultivarlo con la máxima atención”. Es este período el que marca poderosamente a la persona. Esta es la preocupación que tenemos, al ver que en nuestros países latinoamericanos se están perdiendo inevitablemente “tantas potencias” desde niños. **Hay un creciente retraso en el desarrollo integral, producto no sólo de la desnutrición e insalubridad dadas éstas la mayoría de las veces por razones económicas, sino también por la pobreza en los primeros aprendizajes.** Más tarde, esto se refleja en la poca capacidad de participación política, económica y cultural en estos países, gobernados por unos pocos opulentos y la gran masa, en la miseria. Nuestros hombres no pueden realizarse integralmente, porque las bases de su existencia física y anímica los condicionan a ser débiles prisioneros de sí y del medio.

Hay que tomar conciencia de estos hechos y de la riqueza que hay en el niño: la mente de este pequeño es capaz de absorber conocimientos, interpretarlos y poder instruirse a sí mismo. Por ejemplo, el niño habla el mismo idioma que sus padres, nadie se lo ha enseñado directamente, pero él sabe usar bastante bien las formas idiomáticas que ha escuchado en su medio. El niño aprende a coordinar la expulsión de aire que pasará a través de las cuerdas vocales, las cuales están gobernadas por 19 músculos. Estos se regularán, a su vez, para coordinar el movimiento de los labios, dientes, lengua y boca para formar palabras con los sonidos emitidos. Ejercitando esto, por medio de la imitación de las palabras que oyen a su alrededor, de repente encontramos que el pequeño las ha absorbido con integridad, totalidad y comprensión. No solamente es el lenguaje lo que capta, también adquiere hábitos, conocimientos y costumbres mediatizados por sus propias características personales y creatividad. De hecho, el aprendizaje no es solo lo que el maestro imparte en el aula, sino un proceso natural que se desarrolla normalmente en la persona con sus interacciones. Este aprendizaje no se realiza por el mero hecho de escuchar palabras, sino también como efecto de las experiencias efectuadas en el ambiente.

B. El niño, su maestro, sus padres

¿Cómo podemos luchar para que se rompan las cadenas de las prisiones mentales, culturales, sociales, políticas y económicas?

Esto se logra si tratamos por todos los medios posibles de formar a ese ser humano consciente de sí, del otro, del mundo y de Dios.

Todos tenemos el deber de participar en este proceso. Por esta razón, debemos preguntarnos y particularmente los maestros y sobre todo los padres de familia, ¿qué tan de cerca y con capacidad tratamos con los pequeños en esas etapas que les son básicas para su desarrollo posterior?

Al maestro: cuya función no es hablar, sino prepararse y preparar para saber dar a sus alumnos la motivación necesaria en ese descubrir su alrededor con alegría, curiosidad y desarrollando todo su ser y más allá de él. Usando una pedagogía que utilice todo el potencial personal y del grupo. En una relación personal con el alumno y con una franca y abierta actitud de diálogo, fe, esperanza y amor. El ambiente debe ser de mucha simpatía y atracción entre ambos. El niño no se sentirá, entonces, objeto del otro (que le dan y le disponen como quieren), sino sujeto activo de sí y de su medio, por ende de la historia. El maestro ayuda,

pero no determina al otro a ser. Profundizando un poco más, Paulo Freire dirá: “Nadie es si prohíbe que los otros sean”. Citando al esquema de la educación liberadora postulado por él mismo, nos encontramos con la idea más desarrollada:

- **No más un educador del educando;**
- **No más un educando del educador;**
- **Sino un educador-educando con un educando-educador.**

Esto significa:

- **Que nadie educa a nadie.**
- **Que tampoco nadie se educa solo.**
- **Que los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo.**

Esta didáctica se concibe trabajando a toda la persona integralmente, en donde el alumno, con una actividad personal guiada y percibiendo un ejemplo de vida verdadero, creativo y comprometido pueda también transformarse e ir creciendo él, y su medio. Dice Nieves Pereira: “*es una didáctica que supone la actividad personal del alumno e implica una posibilidad de control de esa*

actividad. ¿Cómo? Presentando el elemento **investigación** a través de unas programaciones, planes, instrumentos de trabajo, que son a su vez un control”. Faure dirá: “La didáctica consiste en el arte de crear los instrumentos de trabajo al servicio de un método”. **Es necesario que el maestro sepa y conozca plenamente cuáles son las cosas que desea para el hombre que tiene en sus manos y de qué medios dispondrá para lograrlo.**

Al padre de familia: Desde que un nuevo miembro entra a la familia la mamá y el papá tienen una inmensa responsabilidad sobre la formación integral de su hijo y deben tratar de desenvolverse en una relación mutua de respeto, ayuda, creatividad y ejemplo en todas sus aptitudes y actitudes.

La disposición natural para aprender que se da en el niño desde que nace hasta sus siete años, es muy especial, pues se aprende directamente, siguiendo el ejemplo, imitando y en plan de juego, partiendo de impulsos originarios e instintivos de la pura curiosidad y alegría que experimentan al obrar. Los padres deben conocer estas cosas y prepararse para saber cuáles son los **juegos infantiles** que se pueden incorporar dentro de los distintos procesos dinámicos que intervienen en el desarrollo del niño. La importancia del saber usar diversos objetos que hay en el

ambiente y el modo como el niño experimente su cuerpo al moverse en el espacio que lo rodea. De esta forma lo podrá ayudar a que se vaya conociendo a sí mismo y al mundo social que tiene a su alrededor. Es necesario, que mediante la estimulación, lo ayude a ejercitar los sentidos, ordenar la motricidad, desarrollar la imaginación, la creatividad, la memoria, la atención, la agilidad mental, la observación, la sensibilidad, la asociación lógica, la sociabilidad, la confianza en sí mismo y los sentimientos de satisfacción al ir adquiriendo los conocimientos. Para todas estas cosas, debe tener en cuenta que un ambiente estimulante es tan necesario como la seguridad que da la presencia y el ejemplo de vida de los padres. Es decir, el ambiente estimulante debe tener también orientación, seguridad emotiva y un buen ejemplo entre lo que se dice y se hace.. Además hay que respetar la secuencia ordenada que tiene el desarrollo del pequeño. Cualquiera estimulación fuera de tiempo resulta inútil, si el niño no ha llegado al nivel apropiado. De esta forma, debe haber un apareamiento entre la madurez del niño y los desafíos del ambiente. El niño debe ir descubriendo por sí mismo su ser y el medio que lo rodea, y sus padres proporcionarán los elementos y las oportunidades necesarias para que se realice plenamente este crecimiento. Así aprenderá a jugar a cosas y con cosas.

Usted puede contribuir a este desarrollo o entorpecerlo. Muchos hombres pasan su vida en el anonimato, porque nunca tuvieron la oportunidad de conocer y desarrollar los talentos que poseen. Usted como padre, tiene una influencia decisiva en el niño y hay que estar dispuesto a dedicarle tiempo para que él vaya sacando a la luz todo lo que tiene dentro de sí. **Debe ser su principal maestro en ese proceso de aprendizaje y de despertar a la vida; pero lo debe llevar sin presiones ni amenazas, sino despertando en su hijo la afición y el placer por todo lo positivo y siendo un buen ejemplo para él.**

El problema consiste en cuándo y cómo. Esto es importante, porque si se obra correctamente, redundará, sin duda alguna en beneficio para su hijo; pero le causará un gran prejuicio si actúa equivocadamente. Puede ocurrir, que sin quererlo, le arrebate para siempre el gusto de aprender, si le muestra descontento con lo que dice o hace, si lo regaña, dice palabras deprimentes o sus acciones no concuerdan con sus palabras: *“Tú no lo entiendes”, “Bobo”, “Cochino, no juegues con tierra”, “Dile que no estoy”*; o lo desconcierta con su mal humor: *“Vete a jugar a otro lado”, “No me molestes”*. En vez de estas cosas, tiene que estimularlo. A veces una simple palmadita obra maravillas, un: *“Ya verás como conseguimos aprender”, “Qué bonito dibujo (por*

simple que sea),”, “¿No crees que se vería más bonito con?”

De hecho, los hijos problemáticos casi siempre tienen padres problemáticos. De esta forma, cuando tiene problemas con su hijo, pregúntese ¿con qué falta en mi comportamiento he dado lugar a que se comporte así? Si deseamos traer hijos a este mundo, debemos asumir la responsabilidad y prepararnos dentro de un ambiente de búsqueda y crítica en donde el diálogo sincero entre nosotros mismos se vaya desarrollando en un movimiento actual y de verdad comprometida. Es decir, en donde nos preocupemos unos de los otros y nuestra actuación siempre sea con respeto y principios de solidaridad en cada momento vivido conscientemente, en una doble secuencia: la del hoy en ayer y la del mañana en hoy.

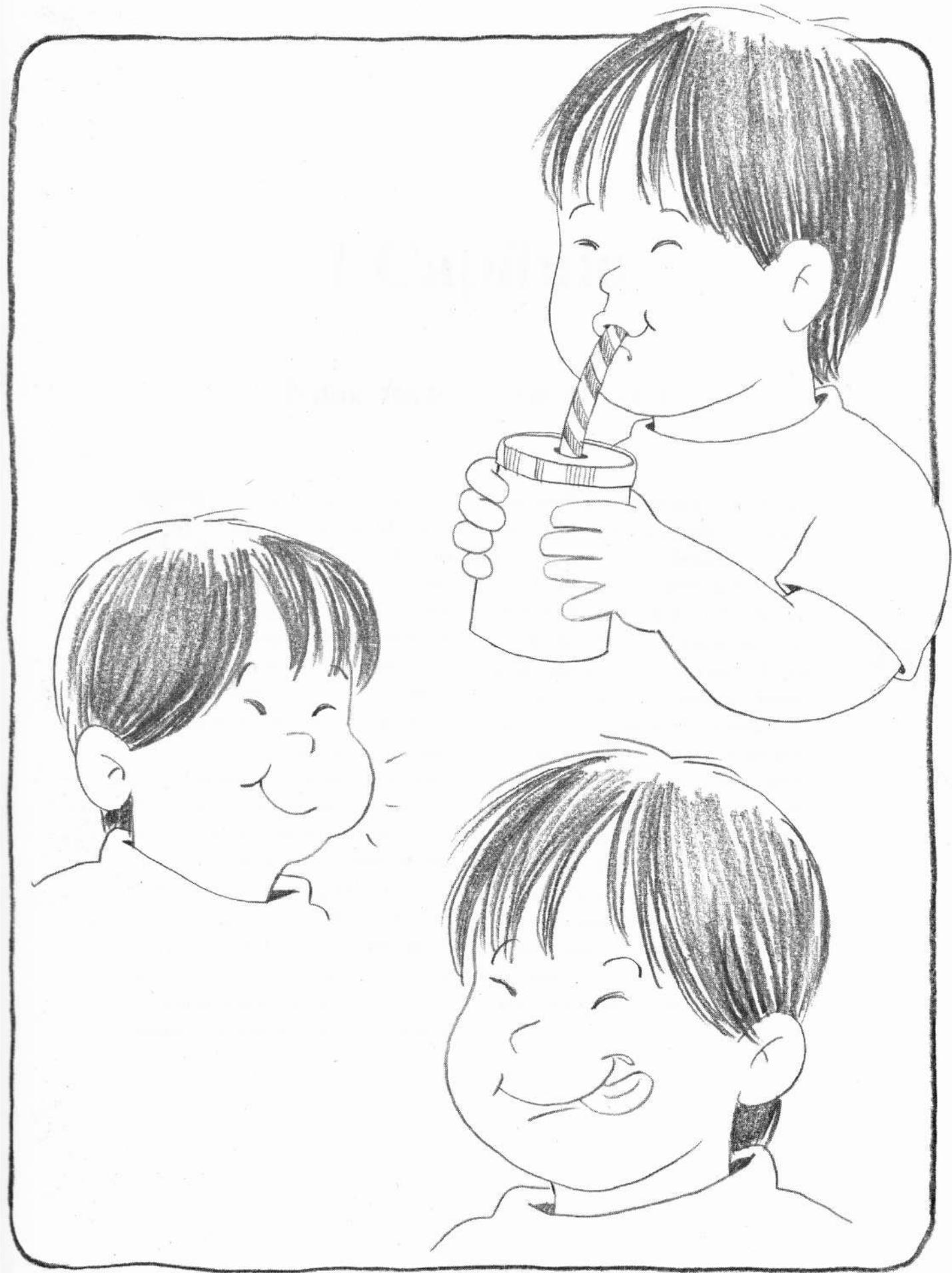
De esta manera, tal como se ha planteado anteriormente, todos debemos aportar nuestro granito de arena en la formación de las personas y debemos tener muy en cuenta que todo lo que sucede alrededor del adulto y mucho más de un niño en plena actividad de captación, ayuda en su conquista diaria y, por ende, a la **realización trascendente de ser Hombre, de ser una persona integral.**

Luchemos, pues, para que todo hombre, especialmente el nuestro, el

latinoamericano y, por consiguiente nuestros hijos, pueda llegar a una realidad superior, a un aumento de su libertad, a estar con los otros en una franca actitud de apertura hacia ellos.

Hay que encontrar una perfección humana que vaya más allá de los criterios del poseer, del tener como sea, que rigen la estructura social en que se

vive rompiendo todos los condicionamientos que tengamos y ayudando para que, los niños que vengan, sean liberados y alcancen la nota óptica de la conducta que trasciende con principios, sanidad integral y ética cualquier premisa psicológica, antropológica y biológica.



I Capítulo

Niños menores de un año

El niño recién nacido tiene un equipo sensorial y neural inmaduro (el sistema neurocerebral). No tiene conciencia de su cuerpo, ni de que habita en un espacio, ni de las cosas que hay en éste, ni memoria que se forma en la duración de los diversos acontecimientos: no hay presente, ni pasado, ni futuro, aunque posee las estructuras neurológicas necesarias como para hacer asociaciones de hechos. Su existencia está marcada por un interés inmediato: el mantenimiento de sus funciones neurovegetativas y la transformación, en su interior, de toda la información que como participante activo en su proceso examina, compara y aprende al sentir todos los diferentes estímulos que le va ofreciendo el medio que lo rodea. Duerme casi todo el día y sólo despierta

por períodos cortos, que poco a poco se irán alargando.

Posee un pequeño número de respuestas coordinadas; reflejos unidos a las funciones vegetativas: respirar, alimentarse, actividad de los esfínteres (vejiga e intestinos), bostezar, reflejo de Babinski (apertura en arco de los dedos del pie), de presión (cerrar los dedos al ser estimulada la palma de la mano), descargas de tonicidad, etc. Con excepción de estas respuestas, debe aprender todas las demás. A la par que se va desarrollando ordenadamente en su interior, debe ir adaptándose al exterior. Lo curioso de los niños es que desde muy pequeños muestran diferencias individuales, encarando el ambiente de manera distinta unos de otros.



Esto se ve, más que nada en un comienzo, en las diferencias del temperamento y en algunos tipos de actividad sensorial. Los bebés pueden ser desde muy activos (agitados, mayor vigor en las respuestas y en los movimientos; inquietud cuando duermen, irritabilidad...) hasta aquellos que son muy poco activos (tranquilos, respuestas lentas, duermen bastante, poca demanda). En estas diversas gamas de actividades que se presentan en el niño, hay que tener en cuenta que el poco activo se tranquiliza fácilmente, requiere una estimulación fuerte y específica para el progreso de su desarrollo, pero corre el riesgo de recibir menos atención y estímulos; mientras que el activo muestra una respuesta mayor al mismo estímulo, no puede tranquilizarse tan fácilmente y requiere más cuidados, atenciones y comodidades.

Por ser cada bebé diferente los padres deben adaptarse a cada cual. Quizás usted esperaba un niño tranquilo y le ha tocado uno inquieto. Esto le puede provocar impaciencia, pero no se deje dominar por los sentimientos y pregúntese el por qué de ello, conozca

sus propias razones del desasosiego y así podrá manejar mejor la situación.

Todo lo que usted le aporte al niño, ya sea alegría o ira, confianza o desconfianza, por ejemplo, lo afectará positiva o negativamente. Por esto debe acomodar su comportamiento al niño, al menos hasta cierto punto, ya que un bebé llorón requiere un trato diferente al de un bebé fácil de apaciguar. De todas maneras, los niños tienen características comunes que les son propias; es esto lo que tenemos que observar, en mayor o menor grado, dentro de las diferencias individuales que presentan los pequeños y debemos aprender a conocer.

El niño tiene que adaptarse a un mundo nuevo cuando emerge del medio intrauterino y al ir creciendo y madurando, tiene un intercambio completamente nuevo con el medio que se le presenta; donde su ser individual debe adquirir conciencia de su individualidad y del mundo que lo circunda.

Los padres deben conocer, aunque sea a grandes rasgos, cómo interrelacionarse con su bebé para que

este proceso sea enteramente fácil y sin traumas.

A. Recién nacido hasta los tres meses

El niño pasa de la protección del seno materno, a la protección que le brinda el ambiente exterior con sus congéneres. Este pequeño ser, aún inacabado, no tiene sentimientos de sí mismo, sólo reacciona a su entorno en la medida en que éste lo satisfaga o no.

Hay que tratar que el nacimiento sea lo más tranquilo y acogedor que se pueda (ayuda mucho la preparación previa de la pareja durante el embarazo; que conozcan de los eventos de la labor de parto, el nacimiento y el período inmediato post parto).

Tan pronto como sea posible, en el postparto inmediato, se le debería permitir al recién nacido, estar en los brazos de su madre, pues este tiempo lo pasa despierto y tiene sus sentidos alerta a ese mundo nuevo que no distingue, pero que puede o no satisfacerlo. La madre que es la primera fuente nutriente, que está preparada por la naturaleza para recibirlo, debe acogerlo y darle de

mamar. La leche materna es muy favorable para el niño, pues lo nutre adecuada y suficientemente al conferirle proteínas y células que lo protegerán de infecciones en sus primeros meses de vida. Por otro lado, es muy importante que establezca contacto íntimo con su madre, de piel a piel, quien con sus brazos le dará la bienvenida a este mundo y establecerá los primeros vínculos que aseguran una relación de amor y cuidado duradero y equilibrada.

En las horas dedicadas a la alimentación, cada individuo tiene un ritmo único que deberíamos respetar. La madre debe observar en qué momento el pequeño muestra hambre y lo debe amamantar. Poco a poco irá estableciendo un ritmo personal propio a su naturaleza. El niño a través del llanto, grito, murmullo establece un diálogo con la madre y ésta debe, con paciencia y tranquilidad, satisfacer sin trabas las primeras exigencias del bebé. No hay que temer “convertirlo en un tirano” o “consentirlo” pues si se le brinda toda la atención y protección en esta etapa, él adquirirá más seguridad y confianza.



De todas maneras, en el momento de la alimentación, ya sea de manera natural o artificial, lo que más importa es la actitud que se adopte, ya que en el acto de cargar al niño y darle de mamar, se da una relación madre-hijo inapreciable. En este proceso inicial de contacto con el medio, se da una comunicación de sentimientos que el bebé percibe en la manera como se le toma, en las expresiones del rostro de quien lo atiende, en el tono de voz, si se es cariñosa o se le rechaza, si se es tranquila, confiada, amorosa, ansiosa, fría, distante. El pequeño no reconoce su individualidad, pero empieza a darse cuenta que existe algo externo a él, especialmente el alimento. Por todas estas cosas, nos parece más indicado recomendar la alimentación del pecho materno.

Es necesario en esos momentos combinar una actividad normal de alimentación con juego (decirle cositas, reírse con él...) ya que esto constituirá el fundamento de sus primeros aprendizajes. Importa dejar claro que los padres deben proporcionar continuamente estos ratos agradables.

Cada uno de estos instantes equivale a un momento histórico, en el que cada episodio condiciona la evolución equilibrada del próximo paso en las conductas que imitará el bebé. De esta forma, notaremos que cada episodio nuevo no elimina las conductas anteriores, sino que las nuevas se superponen en las antiguas.

Desde el primer momento, es importante darle estimulación táctil, visual, auditiva y motora. Por lo tanto, abrácelo (que sienta su calor) acarícielo, béselo, dígame muchas palabras y frases, cántele, tarárele, sonríale, mézalo, páselo, hágale ejercicios. Desde ahora, átele en su cunita algunas cintas de colores brillantes, sobre todo el color rojo y el amarillo, atraerán más su atención por su resplandor; figuras geométricas en blanco y negro. Ponga cosas a su alrededor (esferas con figuras pintadas, cuadros...) para que cuando mueva sus ojos encuentre objetos interesantes. Coloque en la cunita objetos móviles como botones grandes y vistosos, sonajeros, cascabeles, cucharitas de plástico, trozos de papel de colores. Todo esto puede ensartarlo en

un hilo y colgarlo de manera que pueda verlos; pero tenga cuidado que ningún objeto pequeño llegue a sus manos, pues enseguida se lo llevará a la boca y puede causarle algún daño.

El mejor punto de enfoque visual de un bebé en estos meses es de 20 a 30 cms. de sus ojos. El no es muy capaz de cambiar su enfoque hacia los objetos que están más o menos próximos y muchas veces los verá borrosamente; pero los examinará y mirará detenidamente, sobre todo aquéllos de formas definidas, concentrándose en los contornos o donde haya mayor contraste.

Ahora bien, debo aclararles que toda esta estimulación que le brinde a su bebé, debe ir dosificada, es decir poco a poco. No hay que saturarlo con muchas cosas, pues puede producirse una sobrestimulación y causarle al niño inquietud y angustia. Hay que brindar todo en dosis moderada y para esto hay que tomar en cuenta cómo es su bebé.

A la hora del sueño, procure ponerlo en su propio cuarto (no con los padres) y de vez en cuando cambie la posición de la cuna, para que vea nuevas

perspectivas. Es necesario también, cada cierto tiempo, variarle la posición en que duerme el niño: de lado, boca abajo o en cualquier otra forma cómoda para él. Cuando esté despierto, sería bueno tener una cunita portátil para que, en los ratos en que puede cargarlo y deseé variarle la situación, lo lleve por los diferentes lugares de la casa mientras hace sus quehaceres, no debe olvidarse de hablarle, cantarle, etc., ya que desde su nacimiento el niño puede oír toda una serie de sonidos, sobre todo los que oscilan dentro de las tonalidades de las voces humanas. Además de esto, es muy sensible a los sonidos rítmicos, los cuales parecen tener un efecto tranquilizante sobre él: use la mecedora, canciones de cuna repetidas y sobre todo acostúmbrelo a escuchar música clásica, instrumental o de los mejores compositores contemporáneos.

A grandes rasgos, en estos primeros meses, usted puede esperar que su niño levante su barbilla; pueda levantar el pecho y mirar alrededor; tratar de agarrar objetos; después del primer mes, pondrá atención a los ruidos de sonajeros, campanas y se volteará hacia ellos. A los

2 ó 3 meses comienza la coordinación visomotora. Desde el principio reacciona a los olores fuertes y desagradables y pueden diferenciar los cuatros sabores básicos (dulce, salado, ácido y amargo). Los bebés son muy sensibles al tacto, sobre todo en las manos y alrededor de la boca. A los 3 meses, hale suavemente al niño de vez en cuando para que se siente. Ya a esta edad emite algunos sonidos como “gu”; cuando es por dolor, estos sonidos sonarán como un maullido “ahhh”. Lo normal es que llore en algunos momentos del día para manifestar sus necesidades, siempre esté atento y con amor, tanto papá como mamá estén atentos.

B. De tres a seis meses

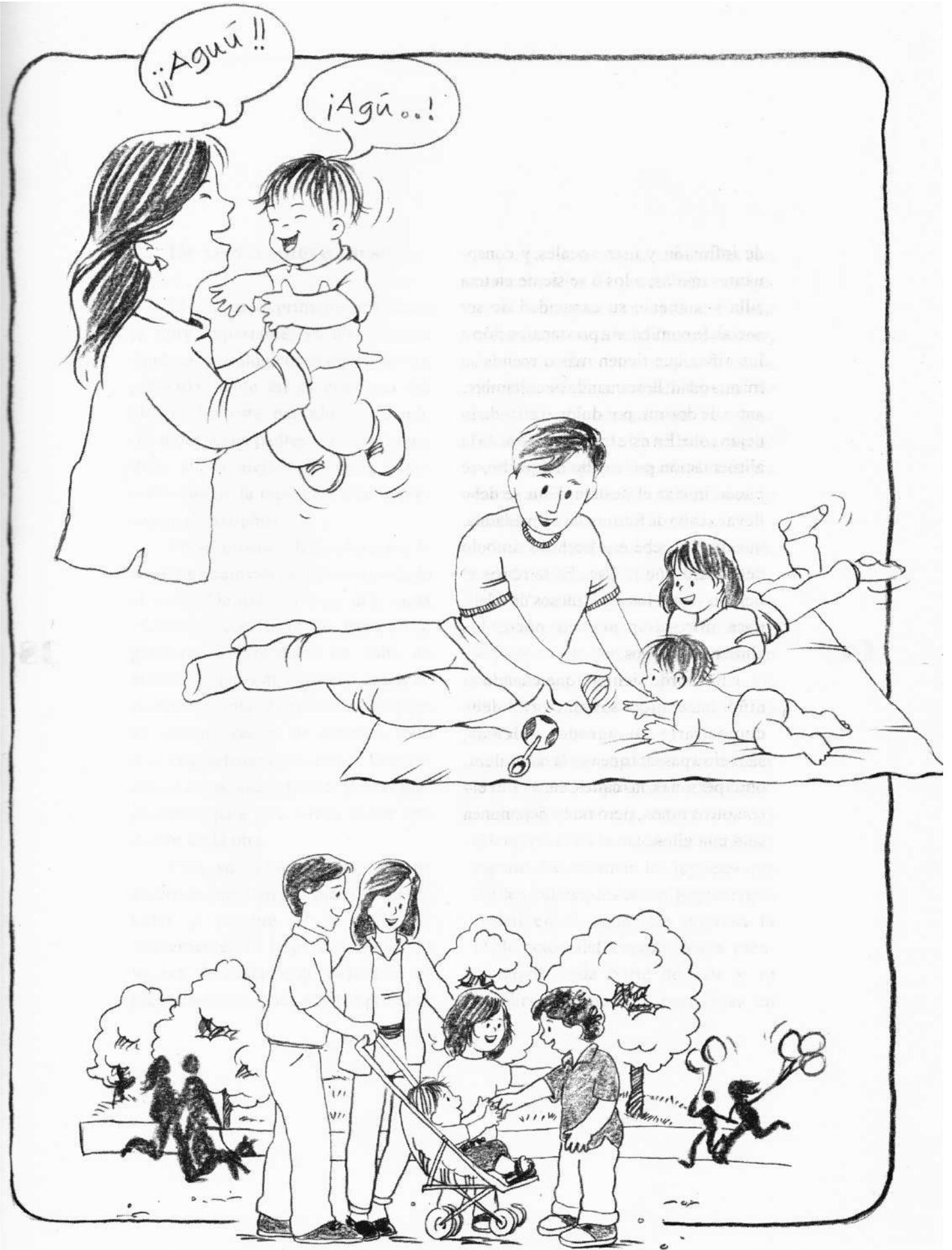
El niño, cada día que pasa, va aprendiendo a coordinar mejor los movimientos de los ojos y las manos. Estas y sus pies, se convierten en el centro de su exploración activa. El campo de su percepción tiende a unificarse. Busca la fuente de excitación, aún cuando ésta cese; tiene actitudes de defensa; descubre poco a poco lo que es su cuerpo: lo chupa, lo atrapa, lo palpa. Va observando el efecto de sus propias acciones en el ambiente: cuando llora le traen comida; si gorgojea o sonrío le premian con cariños. Cuando sus acciones no tienen respuestas, se desalienta y esto podría afectar su personalidad. Por esto hay que premiarlo con abrazos, gestos agradables, palabras, así vocalizará y sonreirá más fuerte.

También se debe estimular, dosificadamente, por medio de objetos de fabricación casera, si se quiere, además de la interacción humana. Entre los juegos que podemos recomendar, está “pon-pon-ta-ta”, “las tortitas”, “el burriquito”. Además, se pueden poner en su cuna algunos objetos irrompibles, sin ángulo, ni puntas, como grandes bobinas

de hilo, cintas de colores, y cajas plásticas. Darle algunos peluches preferiblemente antialérgicos, muñecos de goma, pelotas, mangos giratorios, sonajeros, argollas de caucho para morder y jugar. Se puede comenzar a usar moderadamente el corralito, en sitios apropiados donde pueda observar y ser observado, o un petate en el suelo. Se le ponen juguetitos, cintas, etc. Se le puede colocar frente a un espejo y preguntarle cosas, además de hacer juegos de imitación: usted se señala los ojos, saca la lengua, mueve la cabeza y le dice que lo haga. También algunas exclamaciones sencillas, como “Ah”, “Oh”, “Pa”, “Ma”; con cambios repentinos de tonos en la voz para que él imite. Practicar juegos en el agua con juguetes que floten; chapotear, palmotear. Cuando le converse, mírele a la carita y sonrío mientras le mira a los ojos.

Podemos esperar que el bebé a los 4 meses se siente con apoyo; a los 5 agarre objetos, llore ante personas extrañas y comience a utilizar patrones de inflexión y usar vocales y consonantes mudas; a

los 6 se sienten en una silla y aumente su capacidad de ser social.



Comience a prestar atención a los niños que tienen más o menos su misma edad; lllore cuando tiene hambre, antes de dormir, por dolor, o cuando lo dejan solo. En este tiempo, si se le da la alimentación por medio del pecho, se puede iniciar el destete. Esto se debe llevar a cabo de forma suave y paulatina, pues para el bebé este hecho es símbolo del afecto que recibe. Es también el tiempo entre los 4 y 6 meses de edad para introducir poco a poco, los alimentos sólidos.

Recuerde siempre que cuando el niño hace algo satisfactorio debe demostrarle su agrado. Además, sáquelo a pasear (que vea la naturaleza, otras personas, las calles, etc.) y llévelo con otros niños, pero no lo deje nunca solo con ellos.

C. De seis a nueve meses

El final de los primeros seis meses es muy importante, ya que ocurren cambios neurológicos y cognoscitivos, particularmente en el concepto del objeto. En este período es cuando reconoce a sus padres y se pone muy triste al ser alejado de ellos (especialmente de la madre) o ante la presencia de extraños.

En su proceso de exploración le encantará para este tiempo arrojar todo al suelo. De todas formas dele tazas metálicas con tiras de campanas, panderetas, pirámides de cubo de plástico, platos de aluminio, tapas de cacerolas, cintas de colores, latas (que no corten), cajitas de plástico; todo esto, cuanto más vistoso mejor. Consiga latas o cajas, unas grandes y otras más pequeñas para que pueda meter una dentro de la otra.

Para su bebé será sumamente divertido jugar en sus piernas: que lo suba y juegue al “caballito” suavemente, le haga cosquillas, lo mueva delicadamente evitando los juegos bruscos, pues pueden producir pequeñas

hemorragias cerebrales con consecuencias no predecibles; en general que pase un rato dedicado exclusivamente a él. A la hora de comer, dele una taza y una cuchara, así se divertirá mucho; también trocitos de pan y frutas blandas para que él mismo los lleve a la boca. En el baño, puede ponerle una esponja y una toallita limpia para que la pueda llevar a la boca y apretar.

A los siete meses se sienta solo, hace sonidos como “ba”, “gu”, “di”, “da”, “ma”... , se ríe en voz alta y va gateando por la casa; a los ocho meses se pone en pie con ayuda; a los nueve se mantiene de pie agarrado a los muebles y, quizás con ayuda, dé sus primeros pasitos.

Cada día que pasa distingue mejor las diferentes impresiones sensoriales: reconoce personas, objetos y las diferencias (vea la madre, al padre, los conoce, espera). Le encantan los juguetes que chillen, tubos que suenan juguetes que floten en el agua. Le interesa la exploración del cuerpo. Vaya mencionando cada parte de éste y su nombre. Empieza a participar en pequeños juegos y llamará a su manera a los niños mayores. Golpea, sacude, tiene

BANG!! BONG!!



OMBLIGO!!



Se encuentra bien junto a sus papás y va aprendiendo a responder a su nombre. Ofrece objetos, pero no los suelta.

D. De los nueve a los doce meses

Alrededor de los nueve meses se pone en pie y comienza a caminar con ayuda. A los 10 meses ya gatea muy bien, y cerca de los 12 comienza a caminar solo.

En esta época, hay que tener mucho cuidado con los accidentes. No lo deje nunca solo, ni para ir a contestar el teléfono o apagar la estufa. No se le debe estar reprendiendo o castigando, pues a esta edad no comprende el peligro o simplemente a los minutos se le olvida el asunto. Hay que enseñarlo sin exponerlo a situaciones peligrosas. Por tal razón, no deje a su alcance las cosas que puedan dañarlo. Cubra los enchufes eléctricos: vigílelo de cerca, pero déjelo experimentar por sí mismo, siempre que no implique accidentes. Aléjelo de la cocina. Guarde las medicinas bajo llave. Le encanta hacer las cosas y haciéndolas, desarrolla mayor confianza. Le agrada jugar a lo que sea, pero no lo hace por mucho tiempo ni con un mismo objeto. Lo veremos que juega al escondido; a las volteretas, imita a las personas mayores, arrastra juguetes; ya sean tazas

metálicas, cilindros de plástico o madera, conos y mejor si hacen ruido; garabatea en el papel con lápiz (se puede fijar una gran hoja en el suelo para que no se le mueva). Constrúyale una caja grande con apertura para hacerle un túnel; dele cajas pequeñas vacías, tiras de colores; con una mesa y una manta puede hacerle una casita. Fuera de casa, es muy bueno que juegue con arena; dele un cubo, pala. Póngale música y verá como le gusta; lo mismo que los versos con rima y el asociar las palabras con los movimientos adecuados.

Busque buenos libros de cuentos (puede ilustrarlos con láminas de colores). Le causará gran placer señalar los objetos que conoce y que usted se los nombre. Dígale las partes de su cuerpo por medio de juegos. No oculte ninguna, mencione cada una con su nombre verdadero: el pene, la vagina, los testículos, la lengua, los ojos, las pestañas, las cejas, el tronco, la cabeza... También le encantará jugar en el suelo con los papás: que lo alcen, que le correeten ruidosamente y se escondan, etc.

MAA - MĀ



INO!



Para entretenerlo cuando sale de casa o esté aburrido es muy útil tener una bolsa con sorpresas (objetos que no sean ruidosos, pero que lo puedan distraer; pueden ser juguetes viejos que no los ha visto en varios días).

A esta edad se arrastra, se desliza o camina y se encuentra con los “¡No!” de los padres. Estos deben ser consecuentes y firmes: el No debe ser “¡No!”, aunque también deben ser pacientes y bondadosos. Es la época de la exploración. El niño busca por todo su ambiente y en él todo lo nuevo. Es importante que se sienta seguro al ir de un lado a otro, déjelo que juegue y explore libremente. No lo atosigue con un mundo de prohibiciones, ya que puede retraerlo. Permita que para este

tiempo su casa esté un poco “patas arriba”, así el niño podrá ir satisfaciendo toda su curiosidad e irá creciendo confiado y amoroso.

A la hora de comer que lo haga con ustedes en una sillita apropiada, anímelo a que coma solo, aunque coja todo con los deditos.

Alrededor de los 12 meses imitará algunos sonidos y dirá “papá”, “mamá”. Responderá a órdenes simples: abre la puerta, trae la muñeca; ejercítelo en esto. Su interés hacia otros niños va haciéndose más marcado; los observará atentamente cuando hablan, juegan, ríen o lloran.

II Castella



II Capítulo

De uno a dos años

Cuando el niño se acerca a la edad de un año, dependiendo de factores como su constitución física, los ejercicios que ha practicado con sus pequeños músculos (rodar, gatear, arrastrarse, pararse) y su temperamento, notaremos que iniciará la etapa del caminar. Este hecho cambiará la visión que el pequeño tenga de los objetos y personas que le rodean y su situación respecto a ambos. Veremos que día a día, se acrecentará su curiosidad y comenzará a indagar activamente en su medio; ejercerá más control sobre éste, hará mayor uso de su voluntad para ir o venir, tomar o dejar algo. Así irá estableciendo relaciones afectivas más fuertes al acercarse a lo que le llama la atención o al alejarse de lo que le desagrada. De esta manera

adquirirá mayor seguridad sobre su persona.

Es maravilloso ver cómo el bebé, cada día que pasa, va ganando más autonomía y, al año, desea hacer las cosas por sí mismo, aunque todavía necesite a sus padres y los llame cuando no ve a nadie a su alrededor o sienta alguna necesidad. Notaremos que desea abrir puertas, cajones, subir escaleras, tocar adornos...De hecho, en esta etapa, los padres deben estar muy pendientes del niño, ya que deben enseñarle lo que es peligroso, pero sin ansiedad y sin sobreprotegerlo. Los padres deben prestar mucha atención, pues su solicitud no debe ahorrar al bebé los malos ratos que son normales a esta edad con una



constante asistencia o con continuos regaños.

Hay que abstenerse de decir “¡No!” muy seguido y exageradamente. Deje que el niño explore y vigílelo desde lejos sin que se sienta perseguido, pues lo puede convertir “cuando sea mayorcito” en un ser dependiente, sumiso, que se rinde ante cualquier problema que la vida le presente; o todo lo contrario, en un “rebelde sin causa” que cree que todo es una gran batalla. Lo mejor es darle al niño explicaciones, cortas y sencillas, de los peligros de las cosas en el momento que usted ve que lo está necesitando y, claro está, corregir de inmediato los errores de una mala conducta. Pero cuando no quiere que el pequeño haga una cosa inconveniente, lo mejor es distraerlo con algo interesante, que llame su atención. Si manifiesta un mal comportamiento, corríjalo inmediatamente, pero recuerde que lo mejor es ignorar las rabietas para no reafirmar ese tipo de conductas. Así mismo, premie con cariños un buen comportamiento. Evite “premiar” con dulces, helados, pastillas, hamburguesas, pues con ello está

indirectamente orientando a su niño hacia hábitos alimenticios no recomendables y que pueden dar origen a diversos desórdenes nutricionales. Por otro lado, la casa ahora no estará en las mismas condiciones que cuando había sólo adultos; acuérdesse que su pequeño “angelito” tocará, revolverá, desordenará. Hay que dejarlo hacer, porque esta etapa es necesaria. Claro está, que para evitar accidentes o el rompimiento de algo valioso, debe quitar del medio los objetos frágiles que representan un peligro, ejemplo: adornos que se puedan romper, medicamentos, frascos de perfumes, sartenes con los mangos hacia afuera de la estufa, tijeras, jabones, betunes, venenos, enchufes descubiertos, cigarros, clavos, etc... Usted debe mirarlas cosas como las miraría su hijo. Busque en su casa lo que pueda llamar su atención y mire si es o no peligroso. Debe adecuar la casa a su pequeño explorador. Ahora bien, usted debe saber que a pesar de todas estas precauciones, muchas veces su niño se lastimará. Acepte esto con naturalidad, como parte del proceso normal de crecimiento. No exagere los cuidados en este sentido, ni se angustie sobremanera

ante caídas, cortadas, pequeñas quemaduras, etc. Procure mantener la calma y evitar hacer un escándalo ante estos pequeños accidentes. No olvide, ante estos inconvenientes, tener a mano algunos medicamentos para primeros auxilios y en caso de ser algo más grave, saber dónde localizar a un médico.

A. El lenguaje

El niño ya es un ser bípedo, es decir camina sobre sus dos piernas. Se moverá más ágilmente y como este desarrollo no se puede desligar de los otros, se notará que en una unión complementaria, el pequeño en su exploración activa del medio va descubriendo su yo, sus propias capacidades, así como su autonomía y poder. Para esta época, además de la posición vertical y la marcha, aparece otra cosa de grandioso interés para el hombre, el atributo que lo declara humano: el lenguaje. Esto también modificará la disposición de los seres respecto al niño.

En el proceso de aprender el lenguaje, el niño irá escalando diferentes etapas de desarrollo: Primero el grito. Cuando es recién nacido, será un simple reflejo respiratorio; al segundo mes aparecerán los murmullos, que “junto con el llanto” son expresiones vocales de sus necesidades y emociones; luego, más adelante, utilizará voluntariamente una reacción motriz automática y gorjea, murmulla, grita, llora. Va sintiendo placer en el propio acto fonético y en la

impresión acústica que éste produce. Pero llegado el momento, esos ruidos van adquiriendo valor de símbolos, al ir designando por su nombre a los objetos y personas de su alrededor. De esta forma, se va acercando al umbral del lenguaje. Más tarde empieza a emitir palabras y a comprenderlas en un verdadero acto social; es aquí cuando nace el lenguaje propiamente dicho. Comenzará a prestar atención a quien le hable y tratará de imitar los sonidos. Por esto es muy importante que usted le converse. Hágalo de todas las maneras posibles, nómbrale los adornos que hay en la casa, los alimentos que se come, los juguetes y sus funciones, partes del cuerpo, cuénteles historietas, cántele... En fin todas las palabras que usted pueda decirle mostrándole el objeto, la persona o la acción.

El niño asignará simbólicamente los nombres de las cosas o personas, en la medida en que se le hable a él; de ésta forma, la amplitud y riqueza del vocabulario que adquiera dependerá mucho de la proporción en que le ha hablado. Por esto pronúnciele, entre



otras cosas, lentamente las vocales (a - e - i - o - u) y los fonemas aumentando la dificultad poco a poco. Más tarde, una la vocal con una consonante: “ma, ma, pa, pa, ne, ne”. Cuando ya pronuncie una cantidad aceptable de sílabas, repítale como ejercicio palabras formadas con la unión de dos sílabas “mamá”, “papá”, “nene”, “perro”, “casa”. Así y poco a poco, aumente la dificultad: “maleta”, “pelota”, “mi casa”, “papá”, “corre”, “el nene duerme”. No debe usar nunca un lenguaje aniñado, esto retarda el proceso del lenguaje; tampoco repita palabras mal pronunciadas por el niño, pues él creerá que lo estará haciendo bien y las dirá mal nuevamente.

A la par de estas actividades, sería interesante que practicara con el pequeño los siguientes juegos de gimnasia facial con el propósito de fortalecer los músculos de la cara y prepararlo para el lenguaje. Procure hacer estos ejercicios como si se tratara de un juego; divierta al pequeño haciéndolos con gracia. Practíquelos en diferentes intervalos y por períodos no mayores de 10 minutos.

B. Juegos de gimnasia Facial

Ejercicios con la respiración (inhalar y expulsar el aire)

1. Respirar rápidamente, jadeando como un perrito.
2. Apagar velas variando las distancias.
3. Soplar silbatos y globos.
4. Aspirar aire por la nariz y expulsarlo por la boca.
5. Aspirar y expulsar el aire por la boca.
6. Inflar las mejillas, retener y expulsar el aire lentamente por la boca.
7. Tomar líquido con un carrizo.

Ejercicios con la boca y las mejillas

1. Proyectar los labios hacia adelante desviando las comisuras lo más fuertemente que se pueda.
2. Apretar los labios uno contra otro.

3. Con los dientes apretados, abrir y cerrar los labios lo más rápidamente posible.
4. Apretar el labio inferior con los dientes superiores.
5. Apretar el labio superior con los dientes inferiores.
6. Tomar objetos con la boca y colocarlos sobre algo.
7. Con un movimiento de succión, hacer que las mejillas entren en las mandíbulas.
8. Inflar una mejilla y después la otra, con movimientos alternos.

Ejercicios con la lengua

1. Sacar y meter la lengua.
2. Teniéndola afuera, moverla de derecha a izquierda.
3. Teniéndola afuera, moverla hacia abajo y hacia arriba.
4. Empujar con la lengua la mejilla de un lado a otro.
5. Colocar la lengua detrás de los dientes superiores y luego detrás de los dientes inferiores.

C. Enseñándolo a hacer sus necesidades

Alrededor de los quince meses puede sentar al niño en la bacinilla, pero ¿cómo adiestrar a un niño de un año seis meses (más o menos) a que pida el baño?

Ustedes como papas deben ayudar a su hijo a que se adiestre en el control de sus órganos internos y que pida o vaya al baño cuando tenga necesidad. Para eso se le recomienda que siga los siguientes pasos:

1. Escoja un lugar apropiado para dicho adiestramiento y cómprele a su pequeño una bacinilla. No lo siente en la taza del baño con las piernas colgando, a no ser que le tenga un apoyo a los pies.
2. Busque un lápiz y dos hojas en blanco. Anote en éstas las horas en el día en que el niño orina (micción) y defeca. Haga esto durante seis días consecutivos.

Luego fíjese en las horas que orinó y en las que defecó. Anote en qué horas, a través de los seis días, fue constante en esto. Ejemplo, Lourdes: defecó

aproximadamente cada día a las 8:00 a.m.

DEFECÓ	PRIMER DIA	SEGUNDO DIA	TERCER DIA	CUARTO DIA	QUINTO DIA
Apróx 8:00 a.m.	X	X	X	X	
9:30 a.m.	X				
10:30 a.m.					
11:00 a.m.					X

3. Cuando tenga estos datos, invite alrededor de las horas en que el niño orina o defeca a que lo haga como el adulto lo hace. Por ejemplo: tome la bacinilla a las 8:00 a.m. y póngala en el baño. Siéntese usted en el inodoro (como ejemplo) e invite al niño a que se siente en su bacinilla y defeque u orine. Como esa es la hora en que él está acostumbrado a realizarlo, lo más probable es que lo haga en su bacinilla. Refuércelo con cariños.

4. Para que se acostumbre al uso de la bacinilla, en las horas en que hace sus necesidades, dele algunos juguetes para que se entretenga. No lo siente por más de 5 minutos.



Deseamos observar, sin embargo, que no debemos insistir en estos entrenamientos, ya que puede acarrear problemas de personalidad más tarde. Sin apuros la mayoría de los niños logran su control alrededor de los dos años.

D. Sus juegos

Es interesante que utilice juegos para ir desarrollando las diferentes capacidades del niño. Si tiene patio, permítale que juegue al aire libre (columpio, tobogán, caja de arena, piscina...) Déjelo que correteé, se ensucie, que descubra todo lo que la naturaleza le brinda. Póngale algunas barras como escaleras para ejercitar sus músculos. Déjelo excavar la tierra, dele cucharas, palas, cubos... Si le compra una pequeña piscina, con unos 15 centímetros de agua, dele cosas que floten como esponjas, trapos. En todas estas actividades esté siempre vigilante. Si no tiene patio, lleve a su hijo frecuentemente al parque. También es necesario que se quede en casa y utilice los juguetes mencionados para los 9 meses, además: una escalera para subir y

bajar con ayuda, que también le servirá para construirle una casita colocándole una manta encima juegos de ensartar con objetos grandes para que no se los trague, rompecabezas muy simples, muñecas, carritos, cacharros de la cocina, papeles, periódicos, revistas, crayones gruesos... No le importe si a su niño le gusta jugar con muñecas, ositos...; esto es positivo pues le ayuda a desarrollar la ternura y además imitar a su propia familia. Los juguetes se deben poner en estantes para que el niño los escoja y debe preguntarle si quiere que le ayude a arreglarlos después de haberlos usado. A esta edad, su juego consiste, más que nada, en la complacencia al ir ejercitando sus órganos sensoriales y musculares. Sólo más tarde lo hará por puro goce.



III Capítulo

De dos a tres años

Esta es una etapa de transición para el pequeño. Va a pasar de la infancia a la niñez. Será un período de difícil adaptación. Tendrá grandes oscilaciones en su conducta, a semejanza del adolescente cuando pasa a la etapa de adulto. Algunas veces se encontrará lleno de negativismo, su voz adquirirá diversos tonos afectivos. La palabra más usada será ¡no!, a veces acompañada con grandes rabietas y rebeldías. Esto lo hace para ir encontrándose a sí mismo, para autoafirmarse y además para poner a prueba su voluntad y la de sus padres. No sabe ceder, transigir, ni adaptarse. Se puede tornar dominante, deseará mandar a todo el mundo, le encantará dar órdenes y querrá hacer todo él solo. Si no se sale con la suya se pondrá a llorar, hará un berrinche, su actitud se tornará

entonces más oscilante: “quiero, no quiero”.

A pesar de todo esto, que nos puede asustar un poco, ésta es una etapa muy positiva, porque el niño se encuentra en búsqueda de sí mismo, de su identidad, de su independencia; va aprendiendo a ir hacia adelante y a renunciar. En estas ambivalencias notaremos que le gustan las cosas conocidas, lo ritual. En otras ocasiones, se le meterá algo en la cabecita y lo repetirá hasta el cansancio; a veces rígido e inflexible, a veces suave y lindo, y otras, terco y negativo. Sigue oscilando entre el bebé que desea atenciones exclusivas, y el niño que quiere hacer todo él solo. Pero no se desespere; tenga paciencia, trate de ser



Si se pone muy pesado con algo que desea insistentemente, trate de distraerlo con alguna cosa. Puede enseñarle dos objetos o juguetes (tenga escondido algunos viejecitos para estas ocasiones) y cuando se decide por uno, le esconde el otro.

Ahora bien, ya es hora de que le dé algunas normas de conducta, algunos límites razonables en su quehacer, pero sin abusar ni ceder a los caprichos que tenga, así comenzará a reconocer y aceptar la autoridad. **Hay que enseñarle lo que es la renuncia, fijarle ciertos límites a sus acciones.** También es bueno que usted ignore las rabietas y le refuerce con cariño el buen comportamiento. Así se le enseña a usar debidamente el yo, a penetrar en el ambiente con su propia personalidad. Estimúlelo a que cuestione y no le inhiba su deseo de conocer diciéndole “no preguntes tanto”, o de investigar, cuando daña, rompe o desarma juguetes.

A. Respeto

Si usted como padre de familia desea que su hijo sea educado y respetuoso con las demás personas, debe enseñárselo. ¿De qué forma? Practicando usted lo que desea que haga su hijo, aún con él mismo. Por ejemplo:

- No interrumpa bruscamente con cualquier comentario algo que su hijo le está diciendo.
- No le dé órdenes bruscas y descortesas: “¡Ven aquí!” “¡Sal, que lo ensucias todo!”.
- Enséñele que debe tratar a los demás como a él le gustará ser tratado. Ejemplo: ¿Te gusta que la señora M ¿Ana te salude cuando llegas a su

casa? entonces salúdala cuando ella viene a la tuya. ¿Te agrada que no te quiten las cosas?, entonces no me quites ni me toques mis libros. ¿Te agrada que te griten al pedirte algo o que te lo pidan por favor?, entonces...

- Demuéstrele, con su ejemplo, que lo que usted le pide a él que haga, usted lo hace también. Ejemplo:

Dejar todo en orden, no decir palabras soeces, no ser hipócrita, ser sencillo, respetuoso, cortés, cívico, amable, limpio, etc...Dedíquele tiempo para que él aprenda de usted.

POR FAVOR ...
¡¡ GRACIAS !!



B. Expresando sus sentimientos

El niño alrededor de los tres años siente la necesidad de expresar sus sentimientos, de dar salida a todo ese mundo de emociones positivas y negativas. Déjelo que hable y en algunas ocasiones que grite lo que siente, esto le ayudará a descargar las tensiones que tiene en su interior. No le importe que a veces le diga “¡eres mala!” o “¡te odio!”. Déjelo, no le haga caso. **Enséñelo a ser tolerante exponiéndolo a las mismas situaciones que le producen frustración pero dándole respuestas o maneras de lograr lo que él espera.**

En otras ocasiones tendrá miedo o querrá pegarle al amiguito. Pregúntele qué le pasa y luego usted refléjele los sentimientos que el niño le expresó, con las mismas palabras de él. Por ejemplo:

“Te comprendo que sientas esa rabia hacia tu amiguito y que quieras pegarle y que esa rabia sea muy grande. Pero a él no le debes pegar, si quieres puedes pegarle al muñeco o a la bolsa de los golpes” (muñeco o bolsa especial para que el niño descargue sus rabias). Otro ejemplo:

Si por la noche se levanta asustado por algo, pídale que le cuente por qué tiene miedo. Si dice, por ejemplo, que a las brujas, usted pregúntele cómo es la bruja, qué hace, etc. *Repita lo que él le dice, pero no más.* Así el niño descargará toda su ansiedad al hablar y luego usted hace una oración con él, diciéndole aquí estamos todos juntos con amor y los angelitos que nos guardan y protegen a todos siempre.



C. Conociendo su cuerpo

A esta edad, el niño es explorador, curioso y activo. Es bueno dejarlo que deambule libremente por toda la casa, aún en la hora en que usted se está bañando. Así el pequeño satisfará la curiosidad de ver cómo es el cuerpo de los adultos. Si se muestra interesado por la desnudez, déjelo que pregunte y contéstele francamente y de modo natural. Dé los nombres adecuados a cada parte del cuerpo. En ocasiones también le llamará la atención que ellos son un poco distintos. Por ejemplo, una niña podrá preguntar: ¿Por qué no tengo pene? Se le puede responder que las niñas están hechas diferentes y que sólo los hombres tienen pene. Las niñas, cuando crezcan tendrán senos y los niños no; y que además, las niñas tienen ciertos órganos especiales dentro de ellas.

Otra pregunta que le pueden formular a esta edad es:

“¿De dónde vienen los bebés?” Debe contestarle de manera natural y

brevemente. No dé explicaciones largas, si el niño no se lo pregunta, pues puede enredarlo. A esta pregunta usted puede contestar: “El bebé viene de la mamá y del papá. Crecen en una bolsa dentro de la mamá que se llama matriz”. Si lo satisface con esta respuesta, deje el asunto allí, **conteste sólo lo que él pregunta.**

También para estas preguntas puede contestarle con analogías en el mundo vegetal y animal. Explique cómo nace un poroto y demuéstrela prácticamente. Enséñele cómo la gata, la perra, la vaca, cuidan y alimentan a sus pequeños y de dónde vienen estos animalitos. Así se les irá haciendo más claro lo que es la procreación. Hágale notar la diferencia del aspecto de la perrita que está esperando hijos y después que estos nacen, le puede hacer a su niño preguntas sencillas como esta: “¿Por qué la perrita estaba tan gorda ayer y hoy, cuando los perritos han nacido, está tan flaquita?”.



D. Primera relación amorosa

El niño va a experimentar la primera relación de amor en esta etapa de su crecimiento.

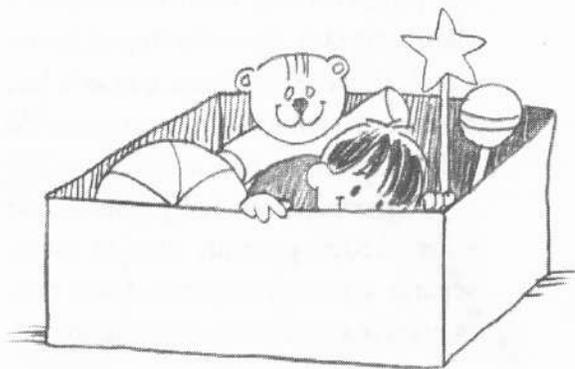
Al lado de la figura tan querida de la madre, día a día, se va perfilando la del padre. Si es un niño, por lo general amará más a su madre y si es niña, amará más a su padre. La diferenciación la hace de acuerdo a su sexo. Pero lo importante es que al mismo tiempo que ama y que los papás lo comprenden, **deben enseñarle a compartir ese amor.** Hay que enseñarle que esa persona que él ama no es sólo de él y que los papás (mamá y papá) están casados y se aman entre sí.

El papel que desempeña el padre en esta edad es tan importante como el de la madre. El papá será modelo de hombre y representación figurada de marido (en las niñas); así como de padre (en los niños). La actitud que el papá tenga con respecto al hogar, a su esposa, con los hijos, amigos, su trabajo y su vida en general, es sentida y vivida por el niño en forma completa. Y **este ejemplo** se grabará profundamente en su ser.

Por esto, es muy importante que el tiempo que el padre pase con el niño sea bien administrado. Usted puede verlo solamente un cuarto de hora al día, más vale un periodo corto, pero feliz, que uno largo y desdichado, lleno de críticas, impaciencia e incomprensiones.



¿DÓNDE
ESTÁS?



E. Juegos

El niño, en esta edad, no sabe jugar con otros niños; lo más probable es que si está con ellos (cosa que es muy buena) los abrace, empuje o moleste. Además no le gusta compartir, pero sí tener los juguetes para él. Hay que enseñarle, con paciencia, a dar; sin irritarlo, insistiendo suavemente; sin forzarlo.

Al ampliarse un poco sus relaciones interpersonales, se comienza a interesar más vivamente por algunos juegos y puede hasta formar pequeños grupos, aunque ofrecerá resistencia a los demás y querrá sobresalir. Entre los posibles juguetes y juegos que pueda utilizar, se encuentran los carritos, trenes de madera, muñecas, masilla, pinturas, rompecabezas elementales (tres o cuatro piezas). Necesita trepar, arrastrarse, hacer excursiones, que se le lea, paseos, triciclos, lápices gruesos de colores, pizarra y tiza, arena, agua, etc.

Le encantarán los juguetes que ellos puedan golpear, tirar al suelo, separar y juntar, arrastrar. Estos momentos le sirven para expresar con acciones lo que quizás verbalmente todavía no pueda.

Dele unas hojas, goma y déjelo que embadurne y pegue. También con una gran hoja en el suelo y un solo color (pinturas no tóxicas), puede ir pintando. Los cuadros que haga serán sólo unas manchas, líneas onduladas o puntos. Desechará hoja tras hoja aunque sólo tenga un punto, pero dele cuantas hojas pueda conseguir (pintan en los periódicos sin notar las letras; en bolsas de papel, pedazos de cartulina). Felicítelo por sus cuadros y no le pregunte qué representan. De vez en cuando, hágale dibujos y dígame qué son. Ensaye sobre todo con muñequitos y póngale todas sus partes y nómbraselas. También le gustan los rompecabezas sencillos; usted puede hacerlos recortando cartones y pintándolos. Haga triángulos, cuadrados, círculos; recorte casas, aviones, figuras y córtelos en dos, tres o cuatro partes; luego péguelo en un cartón con cuidado de que encajen las partes entre sí y ya tiene otro rompecabeza. Si le da un libro para niños (sobre todo si lo que lee rima en versos), o le pone un disco, quedará encantado.

AMOR!!!
PRÉSTALE EL OSITO
A TU AMIGO.



¡¡MUY
BIEN MI
AMOR!!

MANO!



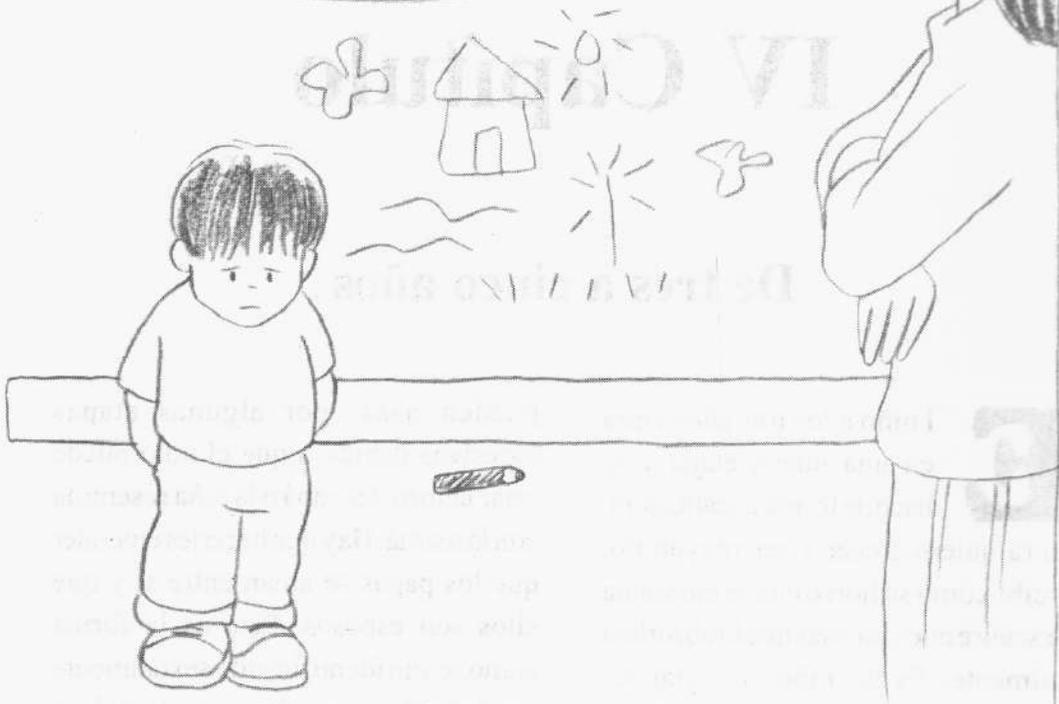
IV Capítulo

De tres a cinco años

El niño a los tres años entra en una nueva etapa y lo hace de forma encantadora. Ahora quiere crecer y ser mayorcito, percibe cómo su horizonte se ensancha y descubre nuevas cosas que lo absorben totalmente. Es un niño con grandes deseos de aprender y aquí es donde los papás cobran mayor importancia. El papá será recibido con alegría cada vuelta a casa, porque es el modelo masculino por excelencia y el niño quiere jugar y charlar con él. La mamá será para el pequeño algo único en el mundo y cree que es la mujer más bella y buena de todas. Si es varoncito, piensa que cuando sea grande se casará con ella. Si es niña, por supuesto, los amores más serios serán con el papá. Hay que saber que en estos períodos pueden pasar por algunas etapas

agresivas debido a que el niño puede estar celoso del papá o la niña resentida con la mamá. Hay que hacerles entender que los papás se aman entre sí y que ellos son esposos. Esta es la forma como se van identificando sexualmente y aceptando su papel, ya sea masculino o femenino. Los padres deben comprender todas estas cosas, las cuales se intensificarán alrededor de los cinco años.

¡SABES QUE NO SE DEBEN RAYAR LAS PAREDES !!



A. Límites en el comportamiento

A esta edad ya entienden mejor lo que los papás aprueban y lo que desaprueban ellos adquirirán la noción de lo que es bueno y lo que es malo. De. Cualquier cosa que le enseñe, hágalo con cariño, sin agresividad. Aunque en ciertas ocasiones (cuando el comportamiento es extremo) una muy suave nalgadita, llamando al orden, puede ser beneficiosa. Si debe castigarlo, hágalo inmediatamente, pues ellos olvidan muy pronto la falta que cometieron. Tampoco hay que decirle al niño pequeño: “¡Cuando venga tu papá le diré cómo te portaste!”, haciendo del papá o de la mamá el ogro castigador. Si es necesario regañarlo o castigarlo por una conducta que usted previamente le dijo que no hiciera y la llevó a cabo. Debe ser corregido inmediatamente. Luego que ha sido reprendido por la falta, debe olvidarla completamente y no estar machacando sobre el asunto. Por eso, media hora más tarde del disgusto, sería bueno que tuviese algún gesto cariñoso para disipar del niño cualquier temor de no ser querido. Así, poco a poco, el niño

descubre que hay límites en el comportamiento e irá adquiriendo mayor dominio interior. De esta manera, usted debe amonestarlo cuando su conducta no es la adecuada, pero no ocupar todo su tiempo en disciplinarlo; tiene que guardar siempre un equilibrio en la disciplina y el alabar cuando hace algo bien.

Es bueno que le muestre confianza, respeto y **aprenda a comprender que en el niño se dan una mezcla de sentimientos contradictorios: amor-odio; grandeza-pequeñez; ternura-destrucción. Debe hacerle distinguir además, entre la realidad y su fantasía; decirle cuándo una cosa es verdadera o falsa, cuándo puede pegar y cuándo no, cuándo destruye, cuándo ama, etc.**

Un niño de dos o tres años, si pinta la pared lo hará con ánimo explorador o mostrando la agresividad y el negativismo propio de esa edad. Pero a un niño de cuatro o más años que haga esto, no se le debe disculpar y máxime cuando ya usted le debe haber dicho que eso no se hace. Por lo tanto, debe frenarle esa conducta privándole de algo que le

guste mucho. Por ejemplo, quitándole durante un día cualquier tipo de material para pintar, como son los lápices de colores, los crayones, las témperas, etc. Esto le recordará para qué se utilizan dichos materiales.

Si usted ve que el pequeño está de un carácter insoportable con sus amigos o las visitas, retírelo de ese medio para que dicho ambiente no le afirme su conducta negativa.

Por ejemplo:

El niño pelea una y otra vez con sus amiguitos, sin razón alguna. Usted le puede decir: “Te estoy viendo y no haces más que molestar a tus amigos, hoy no estás en condiciones para jugar en grupo; así que si te sigues portando mal, te quedarás en tu cuarto hasta que te calmes”. Si continúa portándose mal, lo lleva a su cuarto y lo deja allí. **Siempre que se usa este sistema “tiempo-fuera” debe recordar que al niño hay que decirle por qué se le castiga y cuál es la conducta aceptable.**

Un niño pequeño imitará a todas las personas en general, pero en cuanto descubre y se identifica con el padre de

su mismo sexo, entonces tratará de ser como él. Esto es de suma importancia para su formación posterior y se debe estimular. Hay que tener cuidado en no defraudar al niño con un mal modelo. Un papá que regaña siempre puede hacer que su hijo no lo quiera y busque sólo a la mamá. Una esposa que sólo desea salir a pasear y no se preocupa por su familia no es buen ejemplo para sus hijos. El niño se formará así la idea de lo que es y cómo se comportan el esposo-a; hombre-mujer; padre-madre...

Por esto, en los hogares donde ha muerto, divorciado o separado uno de los padres, es aconsejable que algún pariente o amigo asuma el papel que le corresponderá al padre o a la madre ausente. Además, se aconseja tratar a la niña o al varoncito de acuerdo al papel que le corresponde como hombre o mujer en nuestra cultura. Al niño, vistiéndole adecuadamente con ropas masculinas, y facilitándole amigos que sean varones. A la niña debe educársele en un ambiente femenino. Por supuesto, no olvidemos también es importante que un niño tenga alguna amiguita o que una niña se relacione con algunos varones.



Es falso que un padre pueda asumir el papel de la madre o a la inversa. Es por lo tanto, un error tremendo, no tratar de suplir la figura que no está en el hogar con alguien de afuera y que reúna las condiciones apropiadas. Por otro lado, los padres deben tratar de ganarse el afecto y confianza de sus hijos. Se recomienda que en estos primeros años no sean muy severos para evitar que el niño, por temor, se aleje de la figura o papel sexual que le corresponde y que encarna el padre (mamá o papá).

B. Descubriendo el objeto

Desde el momento en que nace, el niño irá descubriendo su ser y la relación de éste con lo que lo rodea. En ese intercambio hallará al objeto como parte de un mundo en donde lo simple se intercambiará con lo complejo. Para poder llegar a una intelectualización de esto, su actividad debe ser libre y espontánea. En esta intelectualización el adulto participa de manera activa; por eso, cuando le da un objeto al niño, le está brindando algo de sí y de dicho objeto, que sólo será encontrado por la vivencia espontánea del niño. Es importante que el niño sienta, viva el objeto, se interese por las posibilidades que éste le brinda; y es en este caso en donde el adulto le puede ayudar. Por ejemplo: Un ejemplo de cómo se puede estimular a través del objeto es con una pelota. Se la damos al niño y le dejamos que la explore libremente (eso sí, sin hacerse ningún daño). Luego le podemos mostrar a través del juego las diferentes maneras de usar dicha pelota:

Rebotar la, lanzarla al aire, encanastada, tirársela a otro para que la apañe,

patearla entre varios, etc. Vemos que en esta pequeña enseñanza se le demuestra al niño:

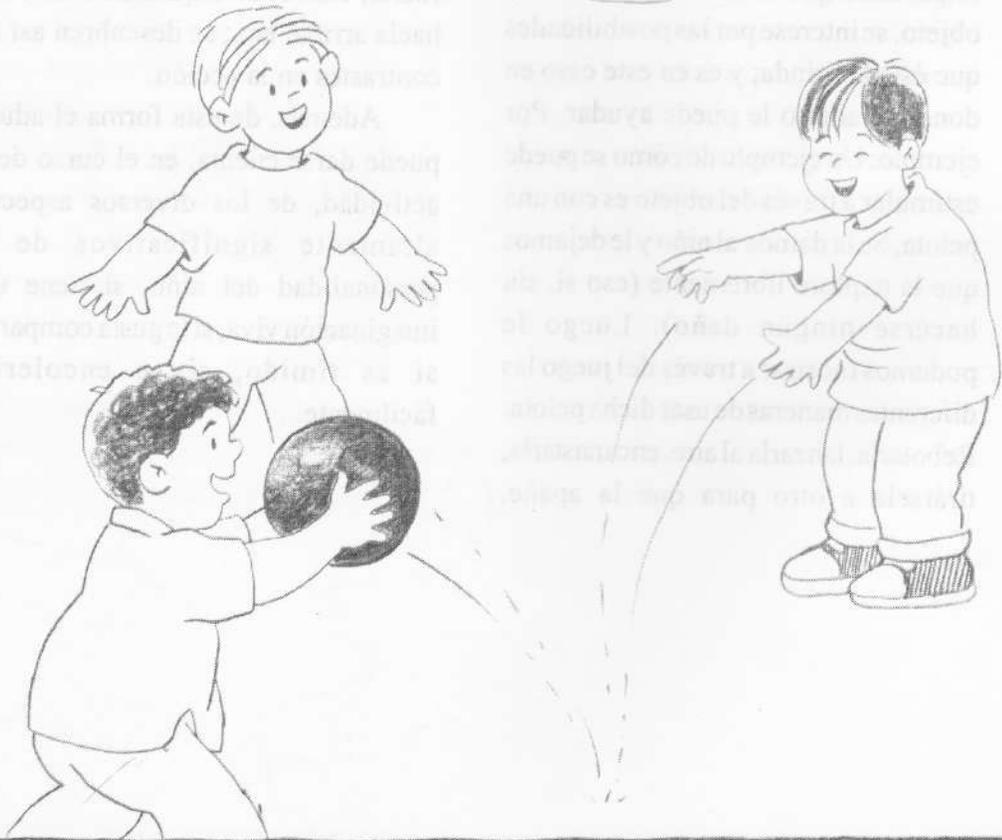
1. La búsqueda de posibilidades ante un objeto cualquiera,
2. Se le pide que desarrolle su imaginación al decirle: ¿Qué otras cosas se pueden hacer?,
3. La relación con el objeto puede ser compartida con otro ser humano y así se enriquece la acción,
4. Se puede compartir también entre varias personas,
5. Se experimenta que “el otro” puede descubrir diferentes posibilidades en el uso del objeto que a uno no se le habían ocurrido,
6. Se descubre, además de las posibilidades de acción, las formas de la misma: fuerte, suave, de izquierda a derecha, hacia arriba, etc.; se descubren así los contrastes en la acción.

Además, de esta forma el adulto puede darse cuenta, en el curso de la actividad, de los diversos aspectos altamente

significativos de la personalidad del niño, si tiene una imaginación viva, si le gusta compartir, si es tímido, si se encoleriza fácilmente...



B. Descubriendo el objeto



C. Aprendizaje del cuerpo

El niño de tres años ya debe saber nombrar y reconocer todas las partes de su cuerpo; esto es muy importante, porque le ayuda a hacer conciencia de su yo físico, de su cuerpo material y del control que debe tener de él.

Algunos juegos sencillos, pero interesantes, que pueden ayudar para ejercitarlo en este aspecto de su desarrollo son:

1. a. El padre se toca una parte del cuerpo con ambas manos y la nombra. Le pide al niño que haga lo mismo. Se comienza primero con las partes más conocida: Boca, ojos, pelo... y luego las más difíciles: cejas, pestañas, meñique, codo...

b. Se le pide al niño que le nombre al adulto alguna parte del cuerpo que éste le toque.

c. El adulto le nombra al niño alguna parte del cuerpo y éste se la toca.

d. Tocarle al niño alguna parte del cuerpo y preguntarle ¿qué te toqué?

e. Dibujar un muñeco delante del niño y al hacerlo ir nombrándole las partes del cuerpo. Del dibujo más sencillo ir progresando al más complicado.

f. Hacerle un dibujo que esté incompleto y pedirle que lo complete, enseñándole uno bien logrado para que compare.

g. Pedirle que haga un dibujo de memoria. Del más sencillo al más complejo.

2. Colocar al niño delante de un espejo y jugar a que diga las diversas partes de su cuerpo y toque sus contornos.

3. Búsquele revistas que a usted ya no le sirvan y pídale que recorte diferentes partes del cuerpo: piernas, brazos, ojos, bocas...

4. Hágale oraciones incompletas, como las siguientes:

Veo con mis...

Hablo con mi...

Oigo con mis...

Toco con mis...

Camino con mis...

Huelo con mi...

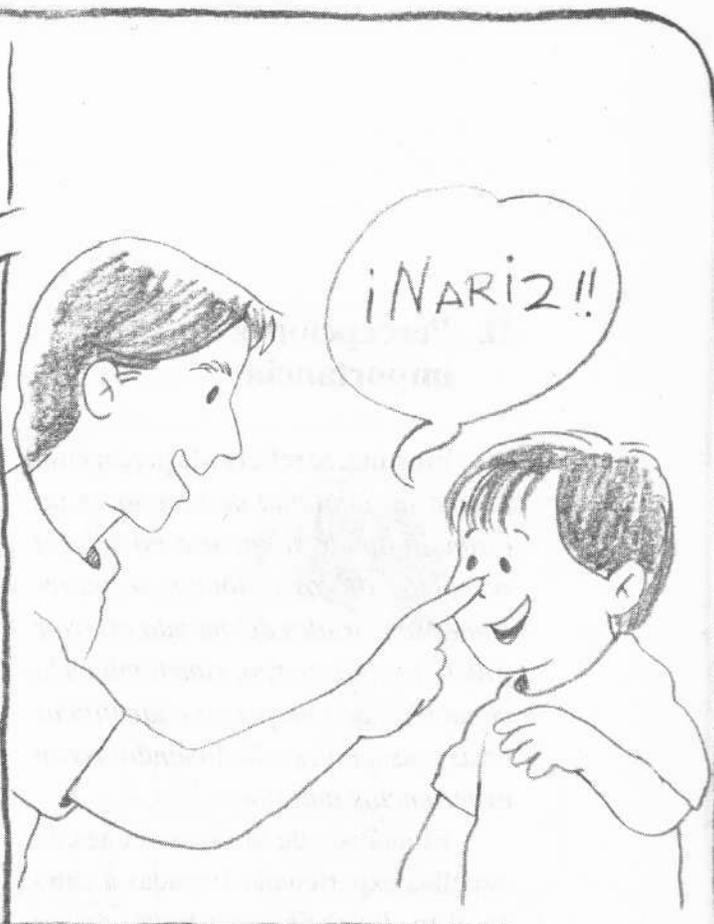
6. Pídale que lo acompañe a realizar los siguientes ejercicios:

Saltar con un pie; doblar las rodillas; doblar el brazo por el codo; tocar con la barbilla el pecho; doblar el cuello hacia atrás; girar las muñecas; flexionar la cintura, etc.

Así, el niño aprende todas las partes del cuerpo por su verdadero nombre. Por ejemplo: Un niño de cuatro años ya puede saber los siguientes términos: Cabello, piel, pestañas, pupilas, iris, nariz, boca, lengua, dientes, encía, orejas, tronco, cuello, pechos, ombligo, brazo, codo, meñique, pulgar, dedos, uñas, pene, vagina, testículos, muslos, piernas, ano, tobillos, pies, etc.



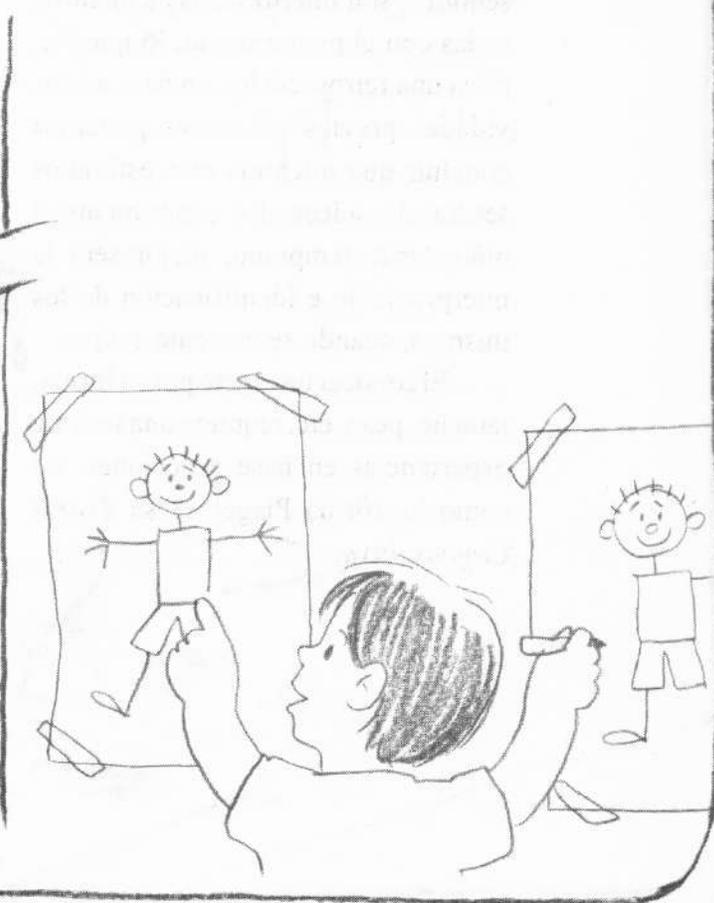
¡CABEZA!



¡NARIZ!!



¡BRAZO!



D. Percepciones de importancia

Frosting, se refiere a la percepción “como la habilidad de reconocer un estímulo donde se incluye no sólo la recepción de los estímulos o impresiones sensoriales del mundo exterior y de su propio cuerpo, sino también la capacidad de interpretar e identificar estas sensaciones relacionándolas con experiencias anteriores”.

El análisis de las sensaciones de aquellas experiencias llevadas a cabo en el medio recibidas a través de los sentidos, son interiorizadas e identificadas con el pensamiento, lo que implica una retrospección en base a actividades previas. Entonces podemos concluir que mientras más estímulos sensoriales adecuados experimente el niño desde temprano, mejor será la interpretación e identificación de los mismos, cuando se enfrente a ellos.

El conocer un objeto por su forma, tamaño, peso, etc. requiere una serie de experiencias en base a acciones, tal como lo afirma Piaget en su Teoría Cognoscitiva.

De tal manera, que para lograr una perfecta coordinación visomotora, según Maring Frosting, son cinco las percepciones que se tienen que desarrollar: Coordinación motora de los ojos, percepción de figura y fondo, constancia perceptiva, percepción de la posición espacial y percepción de las relaciones espaciales.

a. Coordinación motora de los ojos

Es la habilidad para coordinar la visión con los movimientos del cuerpo y partes del mismo. Un niño con un pobre desarrollo en esta área presentará problemas al tratar de adaptarse a las exigencias del medio ambiente. Por ejemplo, tendrá dificultades en comer, en vestirse, en pegar figuritas, en recortarlas y dibujar, etc. ya que estas actividades requieren de una adecuada coordinación entre el movimiento de la mano y la visión. Además tendrá dificultades en el aprendizaje de la escritura. Entre los ejercicios para el desarrollo de esta área tenemos:



- El niño debe practicar actividades que requieren de la habilidad visomotora tales como amarrarse los zapatos, abotonarse la camisa, atar cintas y lazos, abrir y cerrar broches, cierre de cremalleras, uso de herramientas simples y traslado de objetos de un lado a otro.
- Poner un cubo sobre otro (pueden ser latas y cajas si abren de la cocina). Hacer casitas, torres, barcos...
- Unir ganchos de tender ropa.
- Ensartar objetos con un agujero mediante un hilo (macarrones, bobinas de hilo vacías). Hacer collares, pulseras, correas...
- Usar masilla o plastilina para amasarla, apretarla, golpearla... hacer muñecos. Repaso de la figura corporal; casitas, animales, bolas...
- Jugar con agua, cargando cubos, nadando... En la bañera, darle juguetes que floten, trapos, muñecas para lavar, esponjas...
- Usar arena para hacer bolas, casitas, muñecos...
- Lo mismo con tierra.
- Juegos con papel y goma, trozos de papel grandes para pegar sobre cartulina: Macarrones, hojas,

conchitas y también otros materiales. Pueden hacer un “collage” al pegar estos materiales en un papel, cadenas de papel, pulseritas...

- Juego con pintura: En el suelo sobre un cartón, se pone un color y luego varios. Se le da un pincel grande o que use sus manos para pintar. Sus primeros cuadros serán líneas o manchones. Dele papel en cantidad y lo más barato, pues desechará mucho.
- Rompecabezas: armar un círculo, una media luna, triángulos, rectángulos y algunas figuras sencillas. Usted puede hacerlos con cartones y luego los recorta.

b. Posición en el espacio

Es la habilidad de captar la posición de dos o más objetos en relación a uno mismo y a la relación que hay entre ellos. Esta habilidad se desarrolla a partir de la capacidad de percibir la posición de un objeto con relación al cuerpo de uno. Es muy importante que para un adecuado desarrollo de esta área, se tenga una correcta percepción y conocimiento del

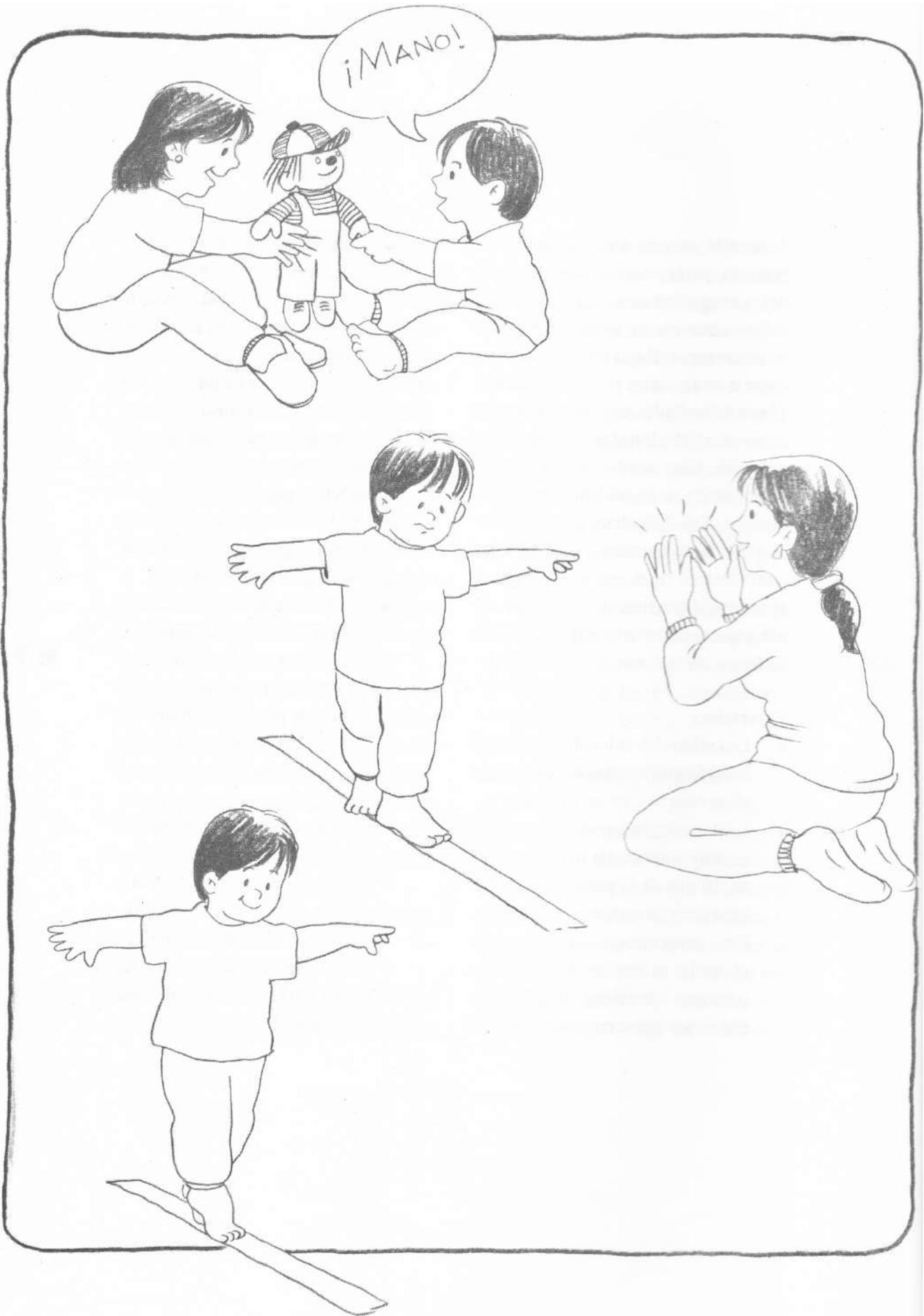
cuerpo mismo. Un niño con dificultades en su percepción de la posición espacial está desorientado, es torpe e inseguro en sus movimientos. Tiene dificultades en comprender los conceptos relacionados a la posición espacial, tales como dentro, fuera, abajo, arriba, atrás, adelante, izquierda, derecha. Sus dificultades se acentúan al enfrentarse a sistemas escolares, ya que las letras, frase, números y figuras aparecen distorsionados. Vemos así niños que cometen errores perceptuales de letras, tales como b, como d, y p.

Ejercicios:

- Los niños deben localizar y contar las diferentes partes del cuerpo de ellos mismos, en un muñeco.
- La línea de progresión Montessori es muy importante para lograr el equilibrio de la persona y la percepción y situación en el espacio. Este es un círculo que se traza en el suelo o que se puede hacer pegando “masking tape”.

Los ejercicios que se recomiendan son:

- Enseñarle a caminar sobre la línea Montessori de manera que ésta sea a lo largo del eje de la placeta del pie:
 - a) Colocación exacta del pie. La punta y el talón sobre la línea.
 - b) Caminar colocando bien los pies dejando que el niño guarde el equilibrio como desee.
 - c) Hacer lo mismo con diferentes posturas de los brazos: Laterales, arriba, abajo, detrás, delante.
 - Debe dominar lo anterior. Luego puede enseñarle a caminar de la misma manera, pero tocando el talón de un pie con la punta de otro. Se pueden hacer los mismos ejercicios del inciso b) y e).
 - Y a que saben mantener el equilibrio, hacer los mismos ejercicios con una banderita. Se debe tener cuidado, no sólo en colocar bien los pies en la línea, sino en no bajar el brazo que sostiene la bandera.
 - Hacer lo mismo con sacos u otros objetos en las manos y en la cabeza.



¡MANO!

- Enseñarle a caminar sosteniendo vasos con agua (lléneselo casi hasta el borde).
 - Enseñarle a caminar con campanitas o cascabeles. Al menor desliz el ruido de la campana denuncia sonoramente el descuido.
 - Llevar varios cubos, uno sobre otro...
 - Caminar hacia atrás:
- a) Primero, sólo guardando el equilibrio.
 - b) Segundo, llevando en las manos o en la cabeza objetos descritos en los puntos anteriores.
 - Enseñarle a caminar con las puntas, con los talones, hacia delante y hacia atrás:
1. Primero, guardando equilibrio.
 2. Segundo, con algo en las manos o en la cabeza.
 - Caminar a diferentes ritmos:
- a) Con palmadas, panderetas, castañuelas, triángulos, claves, etc.
 - b) Con música

En este punto se pueden hacer muchos de los ejercicios descritos con anterioridad, pero usando el ritmo

IMPORTANTE

Cada vez que se use la línea de progresión Montessori pedir absoluto silencio.

c. **Lateralidad. Aprendiendo la noción de derecha e izquierda**

El único ser que posee la noción de la lateralidad es el hombre. De hecho, en el medio en que nos movemos, es de gran importancia saber qué se encuentra a la derecha y qué a la izquierda. Por ésta razón debemos adquirir desde pequeños una excelente organización latero-espacial, no sólo con referencia al propio cuerpo, sino también a la de los objetos y situaciones.

La noción de derecha e izquierda se vincula estrechamente al uso motriz de las manos. Si somos diestros, la derecha se ligará a la mano que más usamos y la izquierda a la de menos uso. En el caso

de ser zurdos será al revés. Esta lateralidad localizada primariamente en nuestras manos se irá extendiendo al cuerpo y luego a los objetos y situaciones de nuestro alrededor.

Para ayudar a que el niño adquiera rápida y adecuadamente la noción de derecha-izquierda, debemos ejercitarlo cada vez que podamos, ya que siempre se presentan pequeños problemas con la lateralidad al inicio de la escritura y la lectura. Por ejemplo: Un niño que no conozca bien cuál es su derecha o su izquierda, seguramente presentará problemas al tener que aprender la diferencia entre las letras b y d.

Si usted ha observado que su niño usa más la mano derecha, entonces empiece estos ejercicios con dicha mano; en caso contrario que use primero la izquierda. Es importante que de las primeras nociones de lateralidad que su niño adquiera sea saber cuál es la mano que él más utiliza.

He aquí algunos ejercicios (recuerde que puede hacer estos ejercicios jugando con su niño). Nosotros utilizaremos para el ejemplo la mano derecha, pero usted

comience con su niño con la mano que sea la dominante para él.

Referencia al cuerpo

- Muéstrole a su niño la mano derecha y pídale que le enseñe la de él.
- Dele la mano derecha y apriétele la de él, diciéndole “con mi mano derecha te apreté tu mano derecha”.
- Recoja un objeto con la mano derecha y entrégueselo a la mano derecha del niño. Al hacerlo indíquele lo que hace y luego pídale a él que haga lo mismo.
- Otros ejercicios que pueda hacer con la derecha diciéndole a su pequeño qué hace y con qué lo hace son: agarrar, lanzar, tocar, indicar. Ejemplo: Láncese una pelota con la derecha y anuncie que va a la mano derecha.
- Pídale al niño que le muestre cuál es su mano derecha, si ya lo sabe hacer. Entonces dígame usted primero todo lo que el niño tiene en su cuerpo que está a su derecha: Ojo, pie, costado, brazo... Es decir todo el lado derecho de su cuerpo.



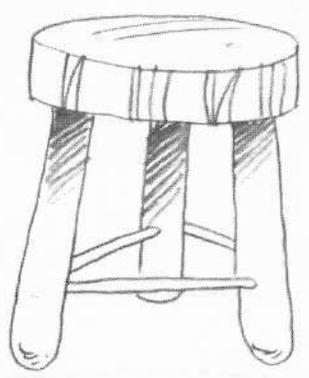
ESTA ES MI DERECHA
¿CUÁL ES LA
TUYA?

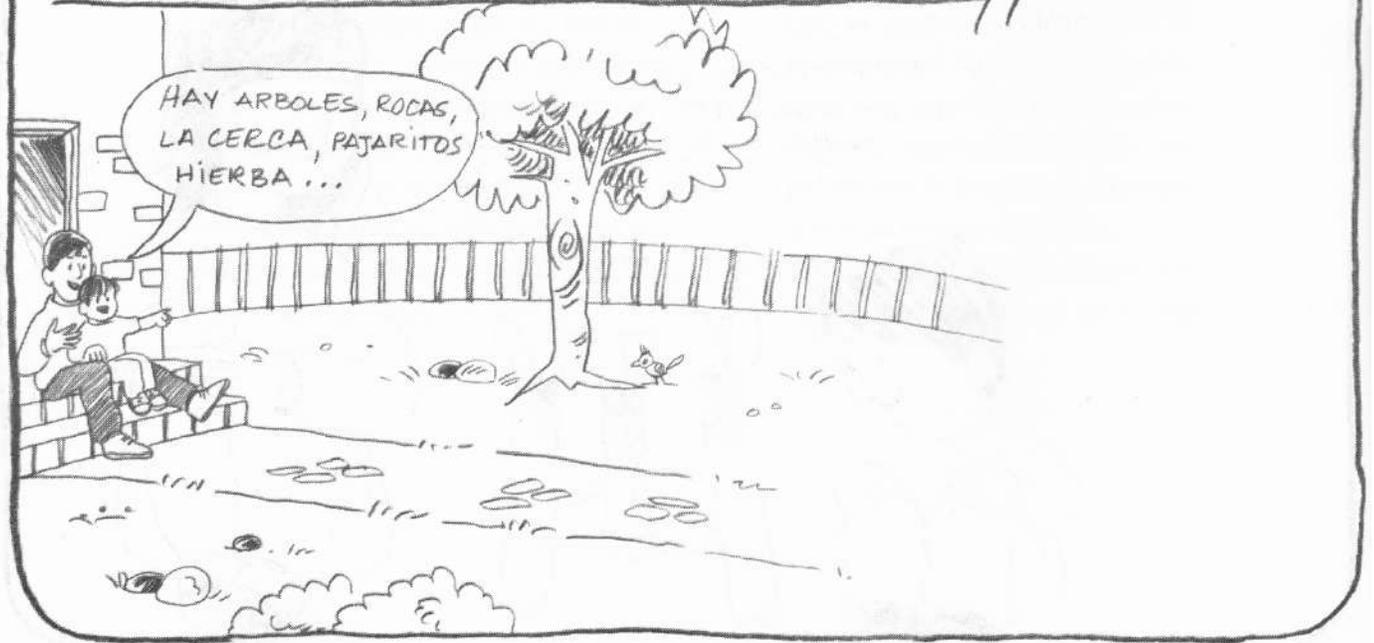
ESTÁ ES
MI DERECHA!!



SÍ, AHORA DOBLAMOS
A LA DERECHA Y DESPUÉS
A LA IZQUIERDA ...

YO ESTOY A LA DERECHA
DEL BANQUITO Y TÚ ESTÁS
A LA IZQUIERDA ...





- Luego le puede enseñar lo que puede hacer con esas partes derechas de su cuerpo. Ejemplos: Con el pie derecho puede patear, brincar, dar patadas a las pelotas...Con el ojo derecho puede hacer un guiño, entrecerrarlo... Con el hombro derecho puede empujar, moverlo...
- Luego que domina la derecha se le practican estos ejercicios con la mano izquierda y luego todas las partes izquierdas del cuerpo.

Práctica del uso de ambas manos, derecha e izquierda

- Rebotar una pelota primero con la derecha y luego con la izquierda; el niño debe obedecer la orden de que mano usar.
- Tirarle una pelota y avisarle con qué mano debe cogerla.
- Pedirle que se toque diferentes partes del cuerpo alternando el uso de las manos. Ejemplo: Tócate con la mano derecha el ojo izquierdo.
- Seguir órdenes que se le den: coger un objeto con la mano derecha; rascarse con la mano izquierda,

comer con la izquierda, tirar una pelota con la derecha, etc.

- Colgar una pelota en el aire y decirle “golpéala con la derecha”, “ahora con la izquierda”; e ir repitiendo rápidamente: “izquierda, izquierda, derecha, izquierda... hasta que no se confunda con el ejercicio.

Aprendiendo cuál es el lado derecho y cuál el izquierdo: Dirección a partir del propio cuerpo

- Ir caminando hacia la derecha, pedir al niño que haga lo mismo; luego hacia la izquierda.
- Lanzarle una pelota hacia el lado izquierdo y recibir el balón. Mencionar de qué lado viene o se lanza.
- Aprovechar, cuando se sale de casa, para hacer la observación de derecha e izquierda e ir anunciándolas. Ejem. Giramos hacia la derecha, seguimos recto hasta doblar a la izquierda...
- Organizar en la casa juegos como el que sigue: Caminar recto hacia la mesa, doblar a la izquierda del teléfono, luego giras a la derecha del

sillón, allí te encontrarás una sorpresa.

- Seguir órdenes como las siguientes: Comer con la mano derecha, coger el cuadro con la mano izquierda, tomar el lápiz con la derecha...
- Pedirle al niño que le diga qué objetos, en un momento dado, están a su derecha o a su izquierda.

La posición del objeto con respecto al esquema corporal

- Colocar un objeto en el suelo y decirle al niño: “Salta a la derecha del objeto”, “ahora a la izquierda” y así sucesivamente.
- Enseñarle un lápiz y preguntarle ¿El lápiz está a tu derecha o a tu izquierda? Repetir lo mismo con diferentes objetos.
- Practicar el siguiente ejercicio con un objeto en el suelo. Usted se pone al lado del objeto y salta a la derecha mencionando “yo he saltado a la derecha, por lo tanto el objeto está a mi izquierda. Ensaye con di versas posiciones y pídale al niño que lo haga él solo.

- Estando sobre una silla pedirle que ponga un objeto de un lado o de otro y decirle que mencione de qué lado lo está poniendo.
- Colóquesele al lado de un objeto y su hijo al otro lado, dígame: “Fíjate, tú estás a la izquierda de la silla y yo estoy a la derecha”. Practíquelo bastante.

Recuerde que de usted depende en gran medida el desarrollo integral de su hijo. Debe practicar todos estos ejercicios, siempre jugando con mucho cariño.

d. Relaciones espaciales

Es la relación que guarda un objeto en el espacio con respecto al observador. La persona es en sí misma el centro de su propio mundo, mira su alrededor a partir a partir de sí, colocando los objetos individuales en una configuración total. Estas relaciones dan sentido, entre otras cosas, a la memoria visual y es muy importante su desarrollo. Por ejemplo, un niño de edad escolar, con un problema en esta área, tendrá dificultades al resolver un problema

aritmético, pues olvida la secuencia de pasos que éste implica, la secuencia de letras en una palabra, etc. El ejercicio o la práctica recomendada es la siguiente:

E. Percepción de figura-fondo y constancial perceptual

El hombre, al mirar a su alrededor diferencia las figuras que centran su atención, proyectándolas sobre un fondo el cual le ayudará a disponer mentalmente las distancias, tamaños, formas, colores y brillos. Un niño, con un desarrollo pobre en estas áreas, se distraerá con todos los estímulos que en un momento dado incidan sobre él. Se mostrará desatento y ansioso y le será muy difícil encontrar las cosas que busca, aún teniéndolas en su alrededor. Más tarde, en el aprendizaje de la lectoescritura, se sentirá confuso ante las palabras, la diferenciación de las mismas y, si cambian de posición, no reconocerá el símbolo. Para evitar estos inconvenientes y reforzar el aprendizaje que le brinda el medio de modo natural, recomendamos lo siguiente:

- Encontrar objetos que son diferentes como por ejemplo: Hacer que el niño busque en una caja con botones redondos, uno cuadrado; una bolita roja en medio de otras azules, un

trozo de papel áspero entre trozos de papel suave.

- Se le muestran al niño dos objetos de medidas diferentes y se le pide que señale cuál es el más grande o el más pequeño.

F. Enseñándole a pensar, retener, hablar y poner atención

Hay diversos tipos de preguntas a manera de juegos que por su dinamismo intrínseco ejercitan la capacidad mental que de manera innata tiene un niño normal. Los papás deben hacer un esfuerzo para preguntar, de manera continua y espontánea, las cosas que puedan ejercer un efecto beneficioso en el desarrollo del pequeño. Como ejemplo daremos diversos cuestionamientos. Hay que tener en cuenta que si el niño aún no sabe la respuesta, usted puede decírsela cuántas veces sea necesario hasta que la domine por completo.

- ¿Dime qué cosas se encuentran en tu recámara? (En el jardín, cocina, sala, comedor, etc.)

Pídale que mencione los nombres de los objetos que vea en estos lugares y después usted le menciona las cosas que no ha nombrado. Este mismo juego puede realizarlo sin encontrarse en el lugar que le pregunta y así ejercitará su memoria.

- ¿Qué es lo que mantiene tu naranjada tan fría?

¿Por qué hierve el agua en la estufa?

¿Por qué se secan las plantas si no se riegan?

Llévelo a que le dé las explicaciones lo más completas posibles.

- Pregúntele por la naturaleza de los objetos que en ese momento no esté viendo.

¿De qué color son las sillas del comedor?

¿Qué muebles hay en la sala? ¿Cómo es la nueva flor que hay en el jardín?

Debe mostrarle al niño la naturaleza de las cosas que lo rodean, hablándole de sus características.

El hielo es frío

El agua moja

Esta sartén es pesada

La naranja es redonda

- Pregúntele acerca de las actividades que lleve a cabo.

¿Qué estás haciendo?

¿Qué haces con las manos, boca, ojos?

También interróguelo acerca de las actividades que realizan los otros miembros del hogar.

¿Qué hace mamá?

¿Qué hace el perrito?

De esta forma usted puede incorporar nuevos verbos al vocabulario del pequeño.

- Invite a su hijo a que complete frases, así:

Rápido como

Él podrá responder

Rápido como un rayo

una flecha, etc.

Otras frases que pueden completarse son:

dulce como _____

frío como _____

grande como _____

chico como _____

caliente como _____

agrio como _____

alegre como _____

interesante como _____

claro como _____

- Un juego muy entretenido y que como los anteriores desarrolla su intelecto es el “Veó. Veó” que se juega de la siguiente manera:

- Se dice en voz alta:

“Veó, veó, veó”

Otro responde

- ¿qué es lo que ves?

Se le menciona la primera letra o) vocal de algo que en ese instante esté en el ambiente y ambos puedan ver

-- Veó una cosa que comienza

por P ____

-- Perro.

Así se le van proponiendo cosas que hay en el lugar y él debe adivinar lo que son.

- Para estimularlo a que reflexione acerca del uso de los objetos, se le puede preguntar por ejemplo:

¿Qué puedes hacer con estos fósforos?

Se le da y se le enseña que puede hacer un triángulo, un cuadrado, un rectángulo; o también se pueden pintar de colores y pegarlos de manera artística.

Otras preguntas serían:

¿Qué puedes hacer con estas piedritas?

¿Qué vas a preparar con este guineo?

¿Qué harás con este pedazo de madera y estos alambres?

Busque, del medio ambiente, los materiales que pueda utilizar para estos menesteres.

- Practique las ideas de debajo, junto, a, sobre, delante de, detrás de...

Menciónale con las cosas que vea:

el libro está sobre el pupitre,

estamos adentro de la casa,

tus piernas están debajo de la mesa..

Luego le pregunta:

¿Dónde estás sentado?

¿Dónde se encuentran los zapatos?

¿Dónde está el cepillo, etc.

- Habitúe a su hijo a contar cualquiera experiencia que haya vivido. Por ejemplo:

Invítelo a que le cuente la historia que su abuelo le narró el día anterior.

- Lleve al niño de compras al supermercado con usted. Vaya señalándole los lugares que ocupan los artículos que usted habitualmente compra. Cuando regrese, en otra ocasión, se los puede pedir para que los ponga en la carretilla.



ESTE ES EL JABÓN
QUE USO PARA LAVAR
LA ROPA ...



AMOR TÚ LLEVAS LA
ESCOBA, POR FAVOR ...

Aproveche también estas ocasiones para ampliarle el vocabulario. Mencione el nombre de los envases y de qué son:

Por ejemplo:

- Tráeme el jabón que está en ese paquete de cartón verde.
- Torna el cartucho de plástico y coloca adentro estas manzanas rojas.
- Necesito un paquete grande de azúcar.

Todo esto tomará algún tiempo, pero, si lo realiza jugando, se divertirán y los resultados a la larga serán maravillosos.

- Para aumentar las experiencias del niño y enseñarlo a que acepte responsabilidades se le puede pedir que realice, a manera de juego, diversos encargos. Se comenzará por pedirle que haga cosas sencillas y luego será más complicado.

Ejemplo:

- Párate (Por favor...)
- Agáchate
- Cierra la puerta
- Abre la puerta
- Lávate
- Sécate

- Sal del cuarto
- Entra al cuarto
- Enciende la luz
- Apaga la luz
- Abre esta carta
- Cierra las cartas
- Fija los sellos
- Dobra un papel
- Corta el pan
- Saca punta a estos lápices
- Limpia los zapatos
- Haz la cama
- Trae un objeto y colócalo en algún lugar
- Cuida algunas plantas o animalitos

Vigile que realice bien los encargos y dígame palabras de elogio y cariño cuando los realice bien. Mencione que la ayuda que le presta es de mucho valor para usted.

- Hay un juego que resulta muy divertido, el de los antónimos o sea lo contrario del adjetivo que se le diga. Por ejemplo: “Alto” y el niño debe responder “bajo”.

No debe decir “No alto”, sino que debe ser la palabra correcta.

A continuación se ofrecen algunas palabras con sus respectivos antónimos.

oscuro	-	claro
blando	-	duro
arriba	-	abajo
bueno	-	malo
aplicado		perezoso
caliente		frío
rápido	-	lento
grande	-	pequeño

De esta suerte, busque numerosas palabras y enseñe a su hijo este divertido juego. También, cuando su pequeño conozca numerosas palabras, pídale que le diga una y usted le dirá la contraria.

- Invite al pequeño a que mencione el masculino o el femenino de la palabra que usted le diga.

vaca	-	toro
caballo	-	yegua
perro	-	perra
mujer	-	hombre
niño	-	niña

G. Ejercicios de expresión espontánea de nociones abstractas

Es muy importante que el niño aprenda a expresar, de forma concreta, nociones que son abstractas: emociones, sentimientos, percepciones... Para lograr esto, se emplearán ejercicios de expresión espontánea de nociones abstractas, los cuales servirán para ir liberando el yo verdadero de cada niño (de forma vigilada), la expresión de forma simbólica de las emociones y conflictos internos y les dará una pauta eficaz de revisión de sí y del mundo circundante, así como los medios para dominarlos.

Las expresiones del comportamiento motor, nos hablan de todo el mundo inconsciente que se da en el individuo y es a través de nuestras expresiones: mímicas, gráficas y pictóricas, como nos relacionamos de forma infraverbal y a veces inconsciente con el mundo que nos rodea. Muchas personas creen que el lenguaje verbal es el único medio de expresión que existe, cuando en realidad

lo que nos hace más seres humanos no es lo que se dice, sino la posibilidad que tenemos de darle valor semántico y simbólico a lo que decimos y hacemos. Por esta razón las manifestaciones motoras del ser son de suma importancia en nuestro quehacer diario.

Se les darán ejercicios de tres tipos:

- **Relaciones consigo mismo:**

Se le tratará de profundizar:

-- Las nociones afectivas

Alegre y triste

Tranquilo y agitado

Feliz e infeliz

Júbilo y cólera

Esperanza y desesperación

Expresiones del yo frente a la acción:

ser y tener

saber y poder

querer y hacer

- **Relaciones con el otro:** Es muy importante que el niño descubra plenamente su relación espontánea con el otro ser; con aquél que tiene a su lado y que puede pensar, sentir y expresarse de manera diferente a él. Se le pedirá ejercicios de expresiones del yo frente al otro

dar y recibir
 pedir y obtener
 preguntar y responder
 explicar y comprender
 ordenar y obedecer
 yo frente al otro
 aceptar y rechazar
 por y contra
 amar y odiar
 con y sin
 bueno y malo

- **Relaciones con el grupo:**

Después que el niño descubra al otro, comienza a mirar más allá y descubre al grupo (más de dos personas reunidas). En la conducta diaria, el saber establecer buenas relaciones de grupo así como el trabajo cooperativo, es de suma

importancia, por esto creemos que estos ejercicios son de vital trascendencia.

Se pueden repetir los ejercicios anteriores de nociones afectivas, expresiones del yo frente a la acción y frente al otro, pero ahora con grupitos de niños. Además se trabajará con nociones de juicio:

Verdadero y falso
 (verdad y mentira)
 Justo y equivocado
 (verdad y error)
 Bueno y malo
 Bien y mal

¿Cómo llevar a cabo los ejercicios de expresión espontánea de nociones abstractas para las tres formas mencionadas (relaciones consigo mismo, con el otro y con el grupo)?

Para que sea más comprensible la manera de llevar a cabo estos ejercicios, se seguirá un ejemplo concreto, pero que se pueda generalizar para cada tipo de las relaciones mencionadas con anterioridad. Veamos:

Fase de calentamiento: (Estos ejercicios se pueden realizar con el niño solo o con un grupo).

1. Se le explica al niño, de forma somera, que se va a “trabajar” con él de manera alegre, sin alborotar y que se espera su colaboración.

2. Se les pide que se descalce (sin exigirlo).

3. Reconocimiento del sitio en que se encuentre (este debe tener espacios abiertos) El niño busca un espacio que sea suyo en el local y se para allí; luego a través de palmadas o de alguna una música se le pide que sin tropezarse recorra el local mientras dure el sonido y luego se quede quieto en el sitio en que estaba cuando dejó de oírse dicho sonido. No puede mover nada y se le insiste si se le ve moviéndose: “Ajá, veo que se mueve un ojo”, etc.

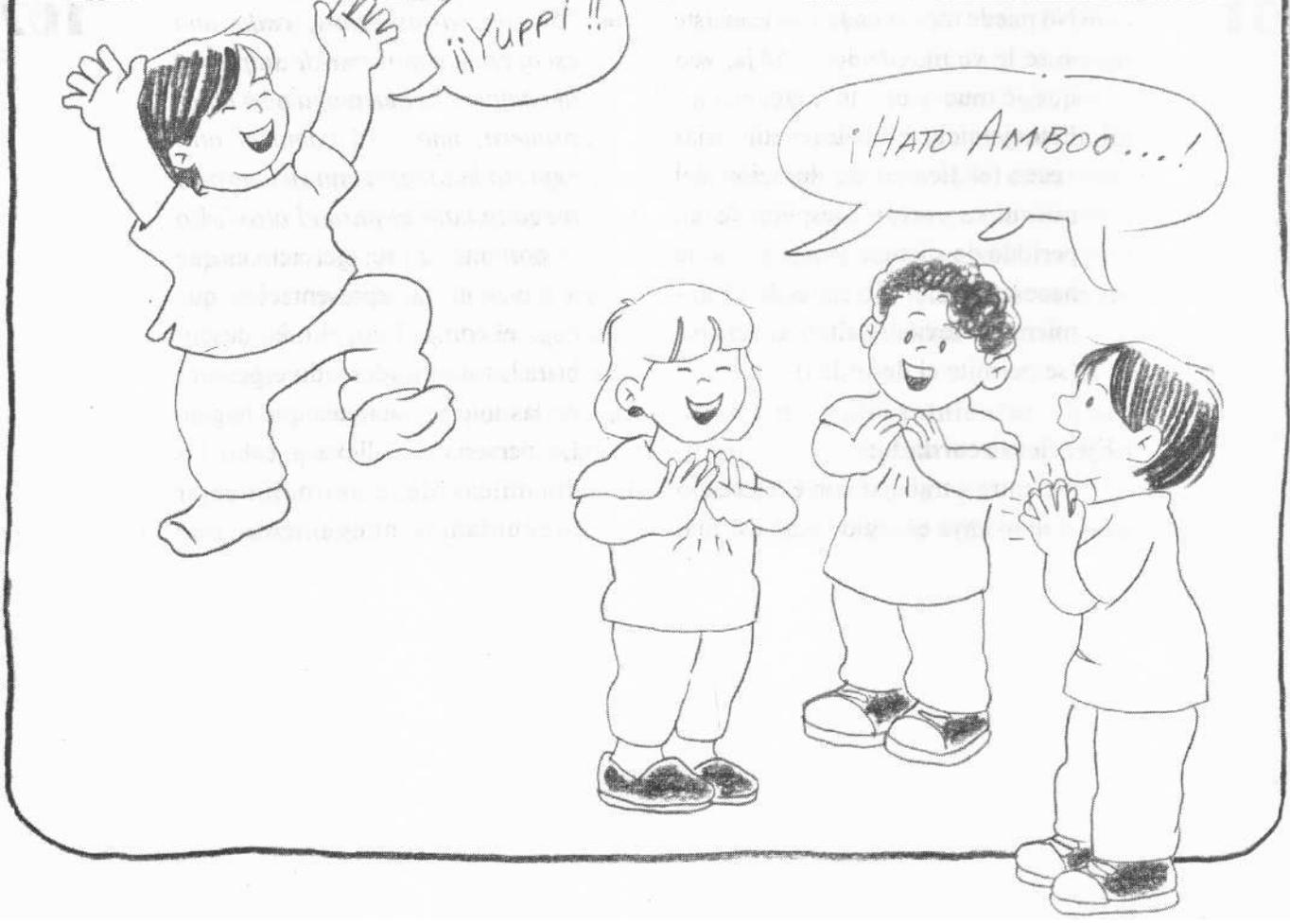
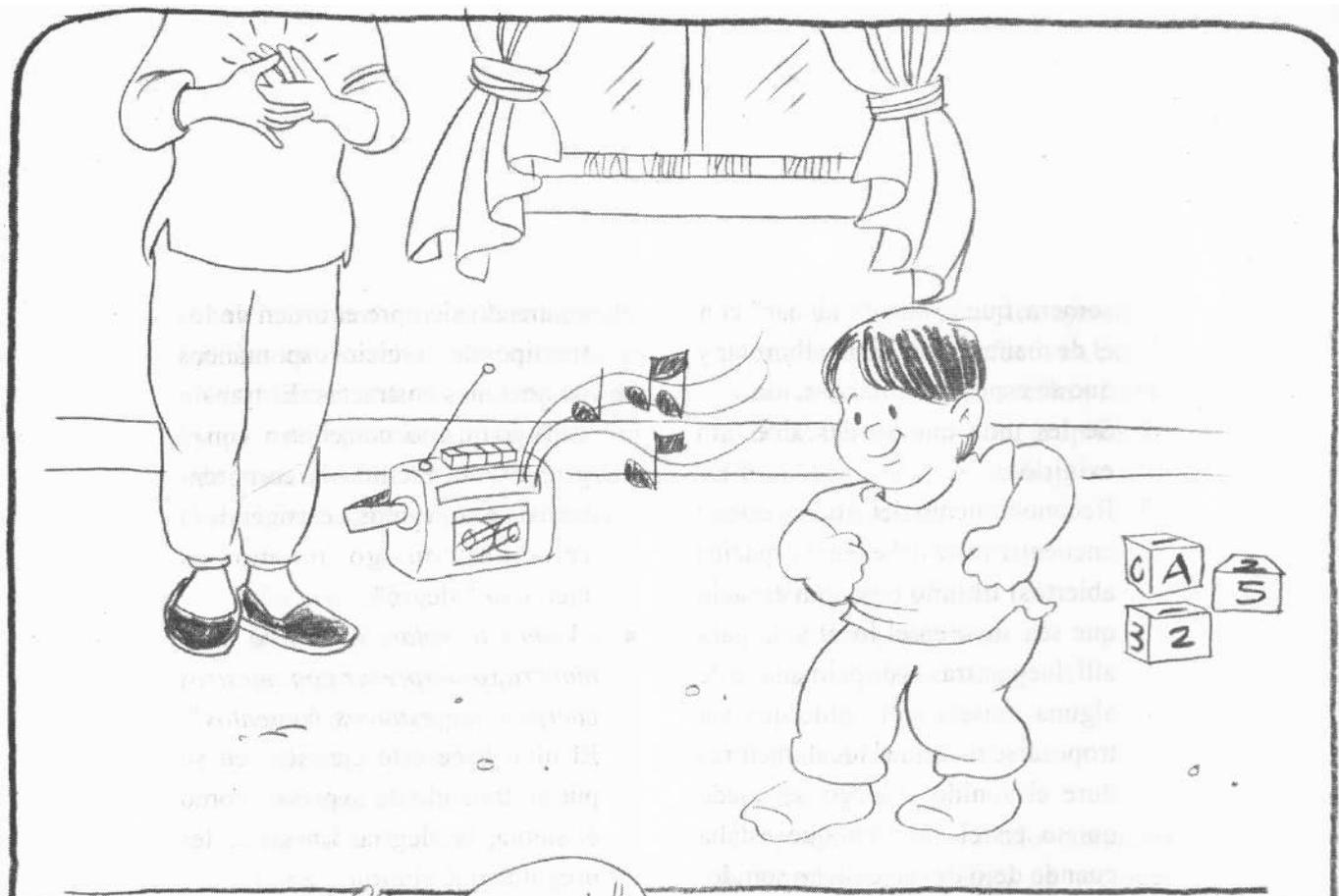
4. Este ejercicio se puede repetir varias veces (el tiempo de duración del mismo es corto). Después de un periodo de silencio y quietud, se le hace cualquier ejercicio de estiramiento: Flexión, saltar, agacharse (se permite el desorden).

Ejercicio acordado:

5. Se entra a trabajar con el ejercicio que se haya escogido para ese día, siguiendo siempre el orden de los tres tipos de ejercicios espontáneos de nociones abstractas: El trabajo consigo mismo, con el otro, con el grupo. Para facilitar la comprensión de esto, vamos a escoger de la relación consigo mismo, el ejercicio “alegre”:

- *“Vamos a tratar, cada uno a su manera, de expresar con nuestros cuerpos que estamos contentos”*. El niño hace este ejercicio en su puesto tratando de expresar, como él sienta, la alegría. Luego se les pregunta qué sintió.
- *“Si son varios niños, cada uno escogerá sin moverse de su puesto al compañero que tenga a su lado; primero, uno verá cómo el otro expresa la alegría con su cuerpo y luego lo hará él para el otro”*. Lo importante de este ejercicio es que a través de la representación que haga el compañero, el niño descubrirá las similitudes y divergencias en las interpretaciones que hagan. La persona que lleva a cabo las dinámicas debe retroalimentar

preguntando nuevamente qué
perciben, cómo se siente, qué
descubren, etc.



- *Ahora formaremos grupitos y cada uno trabajando en armonía y unión va a expresar su concepto de alegría”.*

También se retroalimenta al final y se ven las diferencias entre los grupos y en el trabajo en conjunto.

Todas estas formas de trabajo se hacen al compás de palmadas o de alguna música, y en el momento en que cesa el sonido es cuando se quedan quietos y se ve cómo han expresado lo que se les pidió. Además, el orientador del grupo puede hacer uso de otros medios para enriquecer los ejercicios como: cintas, papeles, pinturas, etc. Es decir, no es sólo a través de la expresión mímica que se logran estos tres pasos, también se pueden utilizar otros tipos de expresión.

Explicamos con la noción afectiva “alegre y triste” las expresiones que se pueden utilizar:

- Expresión del gesto: (se usa el cuerpo)

La alegría se expresa por movimientos de extensión rápidos y dinámicos.

- Expresión gráfica: (se usa papel y lápices)

Para la alegría los trazos son ascendentes y divergentes; en cambio descendentes, convergentes, líneas curvas y enroscadas para la tristeza.

- Expresión pictórica: (se usa papel y pintura de colores)

Los colores alegres son vivos.

Los colores tristes son oscuros.

- Expresión verbal: (Se usa lenguaje hablado)

Buscar palabras tristes y palabras alegres.

Estas formas de expresión pueden combinarse entre sí, si se desea.

H. Ejercicios de expresión dinámica

Es la forma expresiva más completa y más difícil de definir. Es el lenguaje más comprometido, ya que expresa no sólo los factores subjetivos de la vida, sino que directamente y en forma intuitiva, se expresa la misma persona dejando traslucir, a través de la conducta, su propia condición moral y los ideales que sustentan su vida. Los ejercicios de expresión dinámica abarcan la música, la danza, el lenguaje verbal y el mímico. Pone en juego todas las capacidades expresivas: Voz y movimiento, con los que se manifiestan las emociones y sentimientos.

El niño debe tomar conciencia de que la vida es ritmo, que debe respetar el ritmo de los otros, y debe saber expresarse con su cuerpo.

Para lograr estas cosas se recomienda:

- Reacción espontánea a la música
- Reconocer sonidos producidos por distintos medios

- Interpretar el sentimiento y el ánimo a través de pantomimas o movimientos rítmicos
- Participar en juegos cantados y canciones con movimientos.

Desarrollar las actividades siguientes:

Niño de 5 años y más

- Usar instrumentos para acompañar movimientos y canciones.
- Interpretar canciones a través de actividades rítmicas y dramáticas.
- Reconocer melodías y canciones sencillas.
- Reconocer instrumentos musicales corrientes.
- Carreras de velocidad, lanzamiento de precisión de pelota, control de la pelota con pie o mano.
- Trepas, subir o bajar escaleras, balanceos en cuerdas, etc.
- Conocer y expresar pasos rítmicos y danzas populares sencillas.
- Utilizar los instrumentos de percusión para acompañar canciones rítmicas y dramatizaciones.
- Principios de lectura musical.
- Adquisición de un estilo de natación.

- Participación activa en pequeños torneos de juegos dirigidos.
- Inventar canciones sencillas.

I. Ejercicios de la vida práctica

Según los lineamientos teórico metodológicos de la Dra. María Montessori y su discípula, la Sra. Elizabeth G. Hainstoch, es necesario que el niño sepa hacer frente a las cosas que hay a su alrededor.

Debe aprender las funciones rutinarias y sencillas de una casa de manera correcta. Muchas veces regañamos al niño por cerrar un cajón de golpe, por ejemplo, pero no le enseñamos la manera correcta de hacerlo. Es necesario que el pequeño aprenda a dominar su medio doméstico, con el fin de prepararse para procesos de aprendizaje más difíciles. Permítasele aprender las tareas involucradas en el hogar; hacerlo puede resultar muy divertido.

Ejercicios:

- **Abrir y cerrar gavetas**

Edad de 2-1 /2 a 4 años

En un mueble cualquiera con gavetas, usted coloca los dedos cordial, índice y pulgar sobre cada asa,

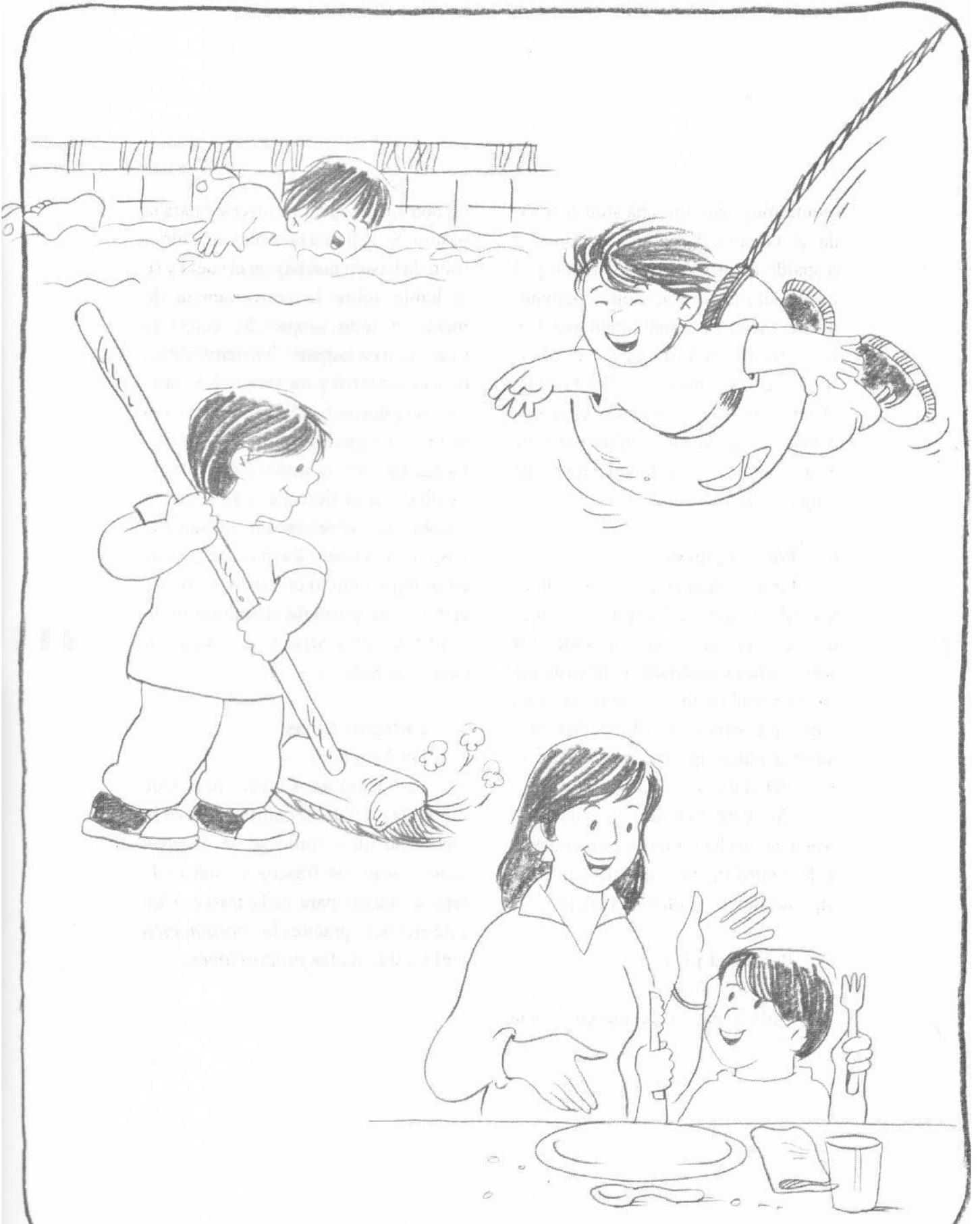
abra y cierre la gaveta de manera silenciosa. Después hace que el niño la imite. El propósito de este ejercicio es enseñar al niño a apreciar el silencio, el orden y proporcionalmente un sentimiento de buen éxito.

- **Quitar el polvo**

Edad de 2- 1 /2 a 5 años

Con un plumero o trapo y una mesa con polvo, puede enseñarle al niño la responsabilidad de conservar las cosas limpias y ordenadas.

Usted le señala el polvo que hay sobre la mesa, luego lo sacude con el plumero o trapo. Tenga cuidado en enseñarle que no sólo se desempolva la cubierta de la mesa, sino también los lados y las patas, además se debe levantar cualquier objeto que estorbe y no desempolvar sólo a su alrededor.



Es muy importante que el niño desarrolle su precisión y cuidado en el manejo de los objetos, además de practicar su coordinación.

En este ejercicio se usa un elemento muy sencillo, una silla adecuada al tamaño del niño. Se toma el respaldo de la silla con una mano y el frente del asiento con la otra, inclinándose al hacerlo. Los movimientos deben ser lo más silenciosos que se puedan.

Luego se endereza .Y lleva la silla al sitio indicado, evitando el tropezarse. Se baja la silla cuidadosamente a su posición, de modo que no se oiga ningún ruido.

▪ **Poner la mesa**

En una mesa con algunos manteles individuales, cubiertos y servilletas, se le enseña al niño a colocarlos sobre la mesa: luego se le explica dónde se pone cada cubierto, uno por uno, hasta que sepa colocarlos todos; más tarde se puede agregar la servilleta, el vaso del agua, los saleros, etc.

Con este ejercicio el niño desarrolla mejor el dominio de movimientos y la

coordinación, además aprende algunas de las costumbres sociales.

▪ **Barrer el piso**

De 3 a 5 años

Utilice para este ejercicio una escoba, un recogedor y un cesto para la basura. Se le llama la atención al niño, sobre la basura que hay en el suelo y se le habla sobre la conveniencia de mantener todo limpio. Se sujeta la escoba correctamente, barriendo de las orillas al centro y moviendo los muebles si es necesario. Se reúne la basura en un sitio específico; luego se toma el recogedor con la mano izquierda, la escoba con la derecha y se barre la basura hacia el recogedor. Se vacía la basura en el cesto. Después se guarda en su lugar todo lo utilizado. Con este ejercicio se estimula el sentido de la limpieza, el orden y practica su coordinación.

▪ **Enroscar tapas**

De 2 a 4 años

Se buscan unos cinco frascos de diferentes tamaños con tapas y se le

enseña al niño cómo se enroscan y desenroscan los frascos y cuál es la tapa adecuada para cada frasco. Con este ejercicio practica la coordinación y el sentido de las proporciones.

- **Recortar**

De 3 a 5 años

Con unas tijeras de punta roma, se le enseña al niño el uso correcto de éstas (en qué dedos se deben colocar sus aberturas) y luego con un papel se le enseña a recortar. De ser posible, se debe tener a mano un cesto para la basura, con el fin de que recorte y luego recoja los sobrantes para botarlos y evitar el desorden. Se le enseña de esta manera a ser ordenado y practica su coordinación visomotora.

- **Bolsa del misterio**

De 3 a 5 años

Con una bolsa llena de objetos conocidos por el niño (muñequitos, plato, peine, pelota...), se le vendan los ojos y se le pide que meta la mano en la bolsa y trate de adivinar qué objeto ha tomado entre sus dedos.

J. Educación de los sentidos corporales

Se debe ampliar el desarrollo normal de los sentidos corporales mediante la práctica, con ejercicios sencillos. De esta manera, el niño no sólo se faculta más ampliamente, para relacionarse con el mundo que lo rodea, sino que también aumenta su capacidad verbal al conocer nuevos términos y mejora su nivel de captación al percibir y demostrar mayor curiosidad por lo que lo rodea.

Recomendamos que en los momentos oportunos ensaye las técnicas que se le brindan a continuación y así sabrá mediante las respuestas que el niño le dé, en qué áreas necesita mayor estímulo.

a. Educación del tacto

Es una percepción corporal, siendo la mano la parte más importante; aunque también se deben educar las otras partes del cuerpo: hombros, muslos, espalda, cabeza... La educación del tacto es una preparación indirecta para la escritura.

Ejercicios:

1. Reconocer la consistencia que tienen los objetos por la superficie que presenten. Usaremos para esto, diversas telas, maderas, metales, y se irá enseñando el vocabulario táctil: Duro, blando, líquido, viscoso, liso, pulido, rugoso, áspero.

2. Reconocer las formas y tamaños de los objetos: Puntigudo, romo, curvo, plano, redondo, grande, mediano, pequeño.

3. Reconocer por el tacto y con los ojos cerrados, el objeto que se presente. Pueden ser frutas, objetos caseros, juguetes.

4. Reconocer por el tacto las distintas partes del cuerpo: Forma, relajación, consistencia, contracción de nuestros músculos. Primero el mismo niño y luego sobre otra persona. Palpar y apretar alguna parte de nuestro cuerpo con la mano. ¿Cómo está? Aflojar, luego apretarlo de nuevo, y así una y otra vez.

5. Reconocerlo que pesan los objetos y lo que es la ingravidez.



¿PUEDES DECIRME
QUE FRUTA ES?



AHORA TU BOLSA
ESTÁ...



¡VACÍA!



VAMOS A
QUEDARNOS
QUIETECITOS Y
CALLADOS...

Con los ojos cerrados y sosteniendo una bolsa vacía entre las manos, primero ir metiendo poco a poco distintos objetos de peso diferente, ir nombrándolos y decirle si pesan mucho o no. Luego sacarlos uno a uno mencionando el peso calculado hasta no dejar nada y decirle “ya no tienes nada, está vado la bolsa, tienes cero objetos”. De esta forma aprende también las primeras nociones matemáticas.

6. Reconocer las superficies rugosas, estableciendo una progresión que vaya de lo más áspero y rugoso a lo más liso (madera, fórmica, cuero, alfombras...

Con papel lija de diferente aspereza se pueden hacer tiritas y se coloca una línea de papel lija y otro sin nada, o se colocan progresivamente, de la más rugosa a la más lisa.

También se pueden realizar estos ejercicios con diferentes telas: lana, seda, algodón, hilo, lino...

7. Reconocer las diferentes nociones de temperatura: Frío, templado, tibio, caliente. Se puede hacer

mediante recipientes que contengan líquidos con estas temperaturas.

b. Educación de la vista

A través de la vista nos llega la mayor parte de la información que recibimos del mundo exterior; por eso es muy importante su educación. Dentro de esto, el color adquiere por su brillantez y resplandor un valor pedagógico inigualable, sabiendo que los colores fríos calman, hay menos reacción muscular y que los colores cálidos excitan, y por consiguiente, hay más reacción muscular.

En la educación del sentido cromático entran los ejercicios sensoriales que permiten conocer los colores primarios, asociar el vocabulario preciso; descubrir los colores complementarios, precisar los matices y ordenarlos.

Ejercicios:

1. Presentar al niño 3 plaquitas o fichas con los colores fundamentales: Rojo, azul y amarillo; luego los complementarios: Naranja, violeta y verde.

A partir de aquí se le presentarán las gamas y mezclas, enseñándole que el blanco es el color de la luz no descompuesta y en el negro no hay color.

Se deben tener dos series (fichas, plaquitas). Se le presenta una y el niño debe buscar el color que se le parece en la otra serie. Se procede de los colores fundamentales, a los complementarios y luego las mezclas.

Más tarde y cuando dominan lo anterior se presentan los matices. No deben ser más de 4 de cada color y se le deben mostrar a la luz del sol para no confundirlos en las tonalidades.

c. Educación del oído

Cuando el niño nace, oye mal, pero poco a poco se va desarrollando y adquiriendo mayor capacidad para captar nuestro mundo tan rico en sonidos.

Ahora bien, los ejercicios sensoriales para el oído le ayudan a estar atento a cualquier ruido, a localizarlos; determinando su duración, intensidad, dirección, naturaleza; se irá haciendo más sensible al ritmo y a la música.

Ejercicios:

1. Noción de ruido y silencio. Podemos ponernos a gritar, dar palmadas y hacer ruidos con los pies y hacérselo notar. Luego en un cuarto silencioso hacerle notar la quietud. El ruido se asocia con el grito, bocina, percutir, rugir, ladrar...

2. Pedimos al niño que esté con los ojos cerrados y en completo silencio, después dejamos caer un objeto y debe decir de dónde procede el sonido.

3. Mediante un instrumento musical se le enseñan al niño las gamas de las notas musicales: Se toca una nota y el niño debe luego decir cuál fue.

4. Pídale a su hijo que se siente a su lado en completo silencio; se le explica que éste se crea cuando uno se calla y no se mueve.

Ahora juntos deben tratar de escuchar todos los ruidos que ocurran alrededor y tratar de decir qué son. También, se pueden examinar los ruidos que producen los diversos artefactos y materiales domésticos.

d. Educación del gusto y el olfato

Para el desarrollo del sentido del gusto y del olfato se deben tener a mano elementos que contengan, en su esencia, el sabor que se desea enseñar. Por ejemplo para el sabor ácido, un limón.

Lo mismo para los olores, con algodones impregnados en aromas diferentes.

Por la alianza que tiene con el sabor, el olor lo repite artificialmente. De ahí que deba empezarse por la enseñanza del sabor y más tarde el olor.

K. Progresión para la lectura

María Montessori en sus estudios con niños ha encontrado que el lenguaje escrito puede ser adquirido por niños de cuatro años mucho más fácilmente que por los de seis años, que es cuando empieza, generalmente, la educación obligatoria. Mientras los niños de seis años, con gran esfuerzo deben emplear por lo menos 2 años para aprender a escribir bien, los de cuatro años aprenden el segundo lenguaje en el transcurso de unos meses. Lo conquistan no sólo sin fatiga, sino con entusiasmo. El fenómeno, ya lo estudió Montessori hace cuarenta años y se le considera como espontáneo en niños de cuatro años.

El ritmo progresivo que se usa para la lectura es:

- a. Juego “Y o espío”
- b. Uso de las letras en papel lija
- c. Tarjetas de sílabas
- d. Alfabeto móvil
- e. Caja de objetos
- f. Dictado

Materiales para el desarrollo de la lectura

Hay dos caminos a la lectura total. Uno es mecánico y el otro es interpretativo. La lectura mecánica y la lectura interpretativa deben ser desarrolladas a la par. La interpretativa se inicia un poco después de iniciar la mecánica.

Es necesario que ambos corran paralelos para poder desarrollar la armonía. La lectura hay que hacerla agradable y con el menor esfuerzo. Este esquema está diseñado para las edades de 4 y 7 años. Tiene en cuenta que el niño dispone ya de un lenguaje.

1. Juego: “Yo Espío”

Siguiendo los lineamientos de la Dra. Montessori, estas lecciones se presentan en tres etapas.

▪ Primera etapa del juego “Yo Espío”:

Hay que hacer al niño consciente del sonido inicial de las palabras.

En una mesa se colocan objetos tales como: carro, tigre, pito...

Se le dice por ejemplo; Yo veo con mis ojos algo que comienza con “ca” (carro), veo otra cosa que comienza por “pi” (pito). Se le pide al niño que busque el objeto.

Con cuantos objetos encuentre practique este juego para que el niño se dé cuenta del sonido de las palabras.

Poco a poco se hace más complejo añadiendo otros objetos. No se deben poner dos objetos con el mismo sonido inicial.

▪ ***Segunda etapa del juego***
“Yo Espío”:

Se hace al niño consciente de los sonidos finales. Se emplea la forma anterior, pero con el final de las palabras. Ejemplo: gre... (tigre)

▪ ***Tercera etapa del juego***
“Yo Espío”:

Hacer al niño consciente de los sonidos del medio.

Ejemplo: De la palabra CARRO, se le dice... A R...

2. Uso de las letras en papel lija

Se hacen 28 letras elaboradas en este papel lija, y montadas en un cartoncillo liso.

Las consonantes sobre color azul y las vocales sobre color rojo. Se colocan en una caja con dos compartimientos. Las letras pequeñas en el primer compartimiento y las altas en el otro. Todas van en cursivas.

Presentación del material

Cuando se presenten los sonidos se deben relacionar con algo. Se puede comenzar con las letras del nombre del niño. Se toman los dedos del niño y se recorre palpando la letra y pronunciando el sonido. Recuerde que debe ser el sonido y no el nombre de la letra (Ej.: Para la M, debe decirle mmm, y no “eme”). Luego se sigue con las letras más comunes.

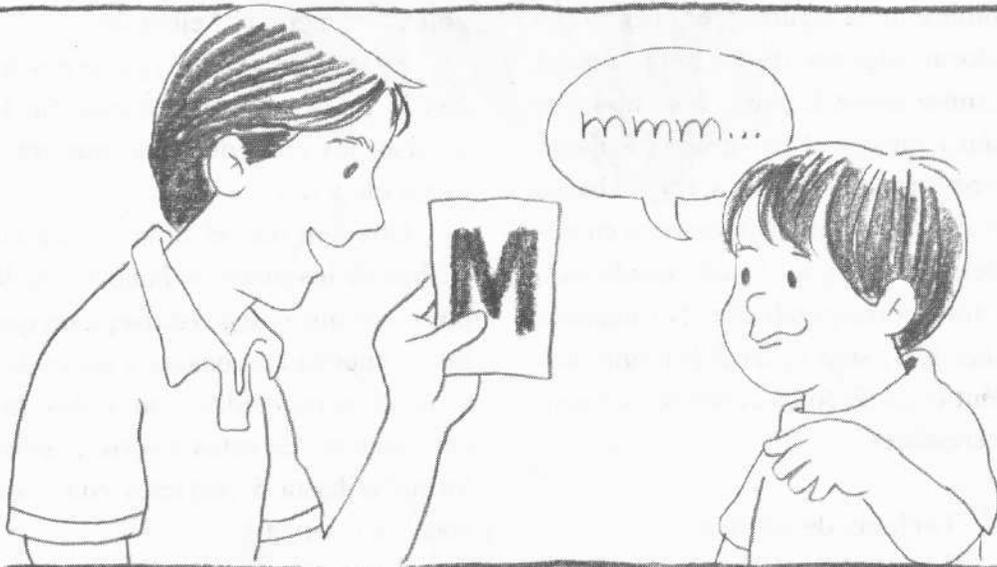
Se desarrolla la lección en tres etapas.

- ***Primera etapa:*** Se le enseña la letra asociada con el sonido y haciendo que la recorra con sus dedos índice y cordial.

YO VEO ALGO CON MIS
OJOS QUE EMPIEZA CON
"pi"...



mmm...



Pito



- **Segunda etapa:** Se le dice el sonido y se le pide que busque la letra.
- **Tercera etapa:** Se le muestra la letra y le pide el sonido de ésta.

Al mismo tiempo se le debe dar otro material. Este consiste en dos cajas plásticas con juegos de 10 fotos idénticas. Cada caja tiene 2 juegos idénticos de fotos, pero uno tiene el nombre de la figura, y el otro no. Se colocan algunas de las fotos con el nombre sobre la mesa y se invita al niño a que con el otro grupo escoja las fotos correctas. Después, el niño busca los nombres que están escritos en etiquetas sueltas y los va colocando bajo la foto correspondiente. No necesita saber leer, sino aparear los símbolos idénticos. Las fotos deben ser siempre interesantes.

3. Tarjetas de sílabas

Son pequeñas tarjetas de 3 x 2 cm. que se colocan en paquetes de distintos colores. Cada tarjeta tiene una sílaba, la consonante en azul y la vocal en rojo. Así el niño puede formar palabras. Los sobres en donde vienen las tarjetas se hacen de papel de construcción y sobre él se pinta la letra con que empieza la

sílaba que hay dentro. P = pa, pe, pi, po, pu.

También tiene un número en la parte superior del sobre que indica el orden que va a usarse. El propósito de esto es que el niño junte las letras y forme las sílabas.

Este juego se presenta de la siguiente manera; por ejemplo: Se sacan tres tarjetas y se le enseña con la lección en tres etapas. Se le agregan las otras dos: ma, me, mi y luego mo y mu.

Una vez que el niño ya lea las sílabas de los distintos paquetes se le presentan otros juegos de paquetes que llevan encima las vocales, y dentro las vocales combinadas con todas las consonantes. En estos juegos, pueden formarse hasta 3 paquetes con cada vocal: a-j; a-p; a-l.

La mamá escoge una sílaba cualquiera y le pide que la combine con otras hasta formar palabras correctas.

Si el niño sabe escribir se le invita a que escriba la palabra que ha formado en hojas con líneas espaciadas, de modo que pueda escribirla bien.



4. Alfabeto móvil

Es una caja con 26 compartimientos ya que no se incluyen las letras compuestas (ch, ll), las vocales son rojas y las consonantes azules. Son letras elaboradas en plástico. También se tienen los signos de puntuación. Presentación:

Primero, que el niño sepa donde están las letras en la caja. Para esto se hace un juego de “lugar de las letras”. Frente al niño se sacan dos o tres letras y se invita a que las ponga en su lugar. Se hace esto varias veces hasta que nos demos cuenta que se ha familiarizado con la caja.

Cuando esté más familiarizado se invita a que piense una palabra y la diga. Ejemplo: “gato”. Se le ayuda al niño para que analice esa palabra en sus sonidos “ga” así el niño pone la g; luego busca la a. Así construye ésta y otras palabras, las cuales va colocando sobre la mesa.

5. Caja de objetos

Es una caja con más de 12 objetos de fácil identificación. Para este juego se requiere un papel y un lápiz negro.

Se coloca el objeto sobre la mesa, se anota en el papel y luego se le enseña al niño el nombre de dicho objeto.

Cuando ya estamos seguros de que sabe el nombre de todos los objetos; se sacan algunos y, enfrente del niño, con el papel se le dice: “Yo quiero un objeto de ese grupo”. La mamá escribe el nombre del objeto y se lo enseña al niño para que se lo dé. En esta forma se hace con todos los objetos.

Es importante escribir delante del niño; para que éste sepa que lo que hace está conectado con la comunicación.

En la casa se puede tener una caja con papelitos preparados y objetos para que el niño aparezca.

También, cajas que contengan dibujos con nombres y sin nombres; el niño debe usar los dibujos sin nombres y luego aparearlos con sus nombres. Cuando termina el juego saca las tarjetas con nombre para controlar los posibles errores.

L. Progresión para la escritura

Para escribir los niños necesitan saber la dirección y forma de las letras. También deben haber tenido ejercicios de preparación en donde ejerciten la mano.

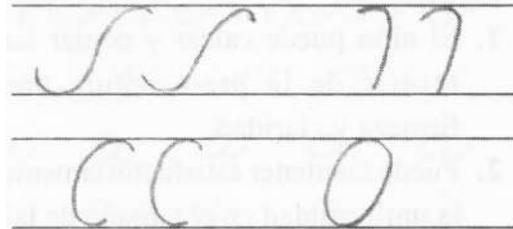
Al empezar la enseñanza de la escritura, debe utilizarse primeramente el calco que debe incluir formas gráficas sencillas, que se irán haciendo complejas progresivamente y que requieren el dominio y firmeza del trazo antes de pasar a otra forma gráfica.

Se irán introduciendo formas nuevas gradualmente. Se observarán entonces los problemas que pueda presentar el niño con las líneas diagonales, haciendo movimientos semi-circulares, cambiando direcciones o siguiendo una línea curva.

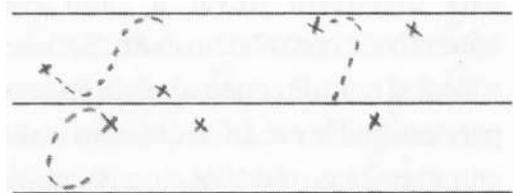
Cuando el niño puede hacer las líneas con firmeza se puede introducir la copia.

Se le debe dar un papel idéntico en tamaño que el del modelo, y debe

dividirse en secciones similares (vea el ejemplo que sigue):



El arreglo del papel es muy importante. Si el niño hace las letras muy pequeñas y pegadas o muy grandes y separadas, se le deben dar indicaciones de dónde debe empezar a escribir cada línea (vea el ejemplo de abajo):



Por un tiempo será necesario relacionar la actividad del calco con la copia, e ir gradualmente reduciendo la cantidad de aquél y aumentando la cantidad de copias.

Se debe usar el siguiente criterio con el fin de darse cuenta si el niño está preparado para aprender a escribir letras:

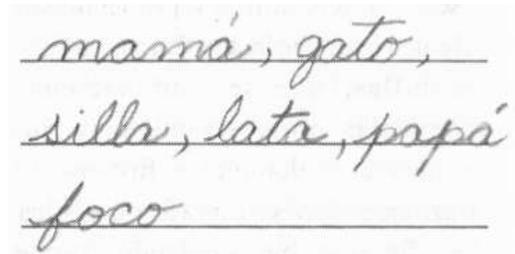
1. El niño puede calcar y copiar las formas de la pre-escritura con firmeza y claridad.
2. Puede mantener satisfactoriamente la uniformidad en el tamaño de las formas cuando las copia de un modelo.
3. Está bastante relajado cuando trabaja con las formas de la pre-escritura.

El estar listo para aprender a leer y a escribir es una condición natural del individuo y hay un momento en que él está dispuesto llevar a cabo ese aprendizaje con relativo éxito. Se debe rodear al niño de condiciones propicias para estimular ese advenimiento y allí entran en juego todas las ejercitaciones para el campo motor, las percepciones auditivas, visuales, gustativas, olfativas, kinestésicas, la función temporal, figura-fondo, lateralidad, psicomotricidad, lenguaje, función espacial, etc., que deben ejercitarse a través de las actividades ya mencionadas.

Se presentarán al niño 10 palabras que contengan letras que involucran el rango completo de movimientos necesarios para la ejecución de la escritura con todas las letras del

abecedario (líneas curvas, verticales, horizontales, etc.), para que el niño las copie.

Las palabras que copiarán son las siguientes:



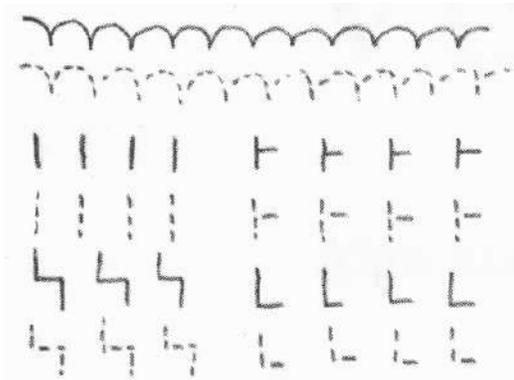
a. Ejercicios de coordinación motora tendientes a desarrollar la destreza motriz

Estos ejercicios son:

1. Seguir el trazo punteado con líneas curvas, quebradas, ondulatorias, verticales y horizontales; esto con el lápiz en una hoja de trabajo.

Ejemplo:

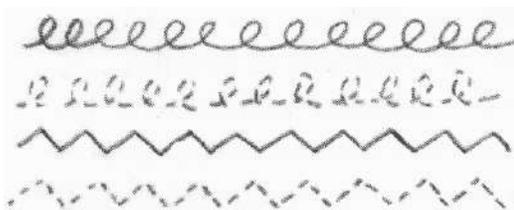




Una vez que el niño domine los movimientos y logre seguir el trazo punteado sin errores se va al siguiente paso.

2. Introducir los ejercicios anteriores con menos indicaciones punteadas, el niño trabajará más por sí solo.

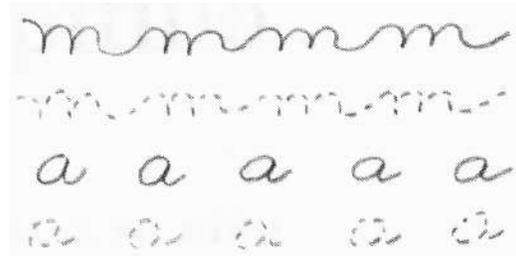
Ejemplo:



3. Al realizar correctamente el paso anterior se procede a presentar un desvanecimiento casi total de los

instigadores, de tal manera que el niño copie casi totalmente.

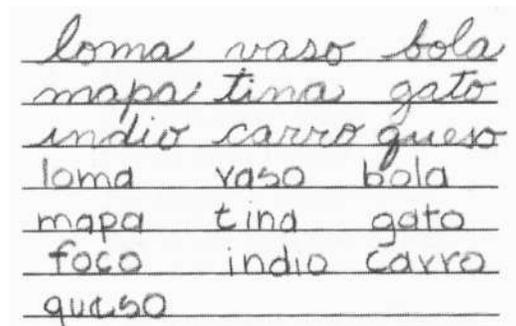
Ejemplo:



4. Se presentan finalmente las palabras para que el niño las copie, con la topografía correcta.

Mediremos además la firmeza en el trazo, la integración de la palabra y el tiempo de ejecución.

Las palabras que debe copiar son:



V Capítulo

Algo más para su niño

A. Formación religiosa en su niño pequeño

La educación en la fe no puede ir desligada de nuestra vivencia diaria, de nuestras relaciones con los demás, con uno mismo y con las cosas. Es en la expresión del amor en donde se descubre a Dios. También hay que ir desarrollando las cualidades positivas del vivir diario; basándonos en la experiencia humana con un sentido de descubrimiento y compromiso que lleve al niño a ser testigo del amor de Dios.

Es importante tener en cuenta que esa relación sólo se dará en el quehacer cotidiano, basados en la experiencia, al inducir al niño a descubrir todo lo que le rodea. Para esto hay que enseñarle:

1. A mirar disfrutando de todo lo que tiene a su alrededor:

Flores
Árboles
Luz
Agua
Las personas...

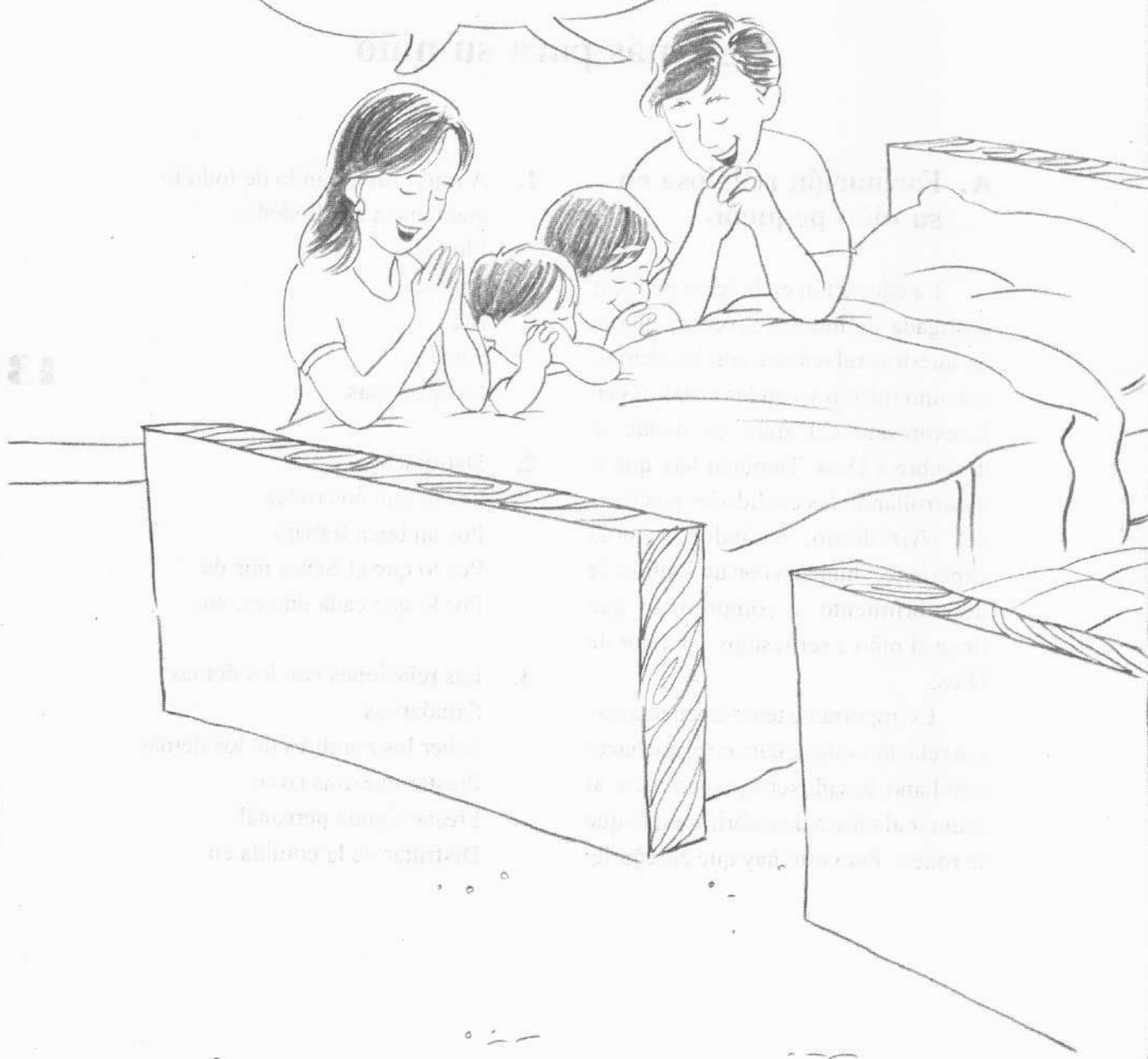
2. Dar gracias:

Por lo que nos rodea
Por un buen trabajo
Por lo que el Señor nos da
Por lo que cada uno es, etc.

3. Las relaciones con los demás:

Saludarnos
Saber los nombres de los demás
Prestar nuestras cosas

PADRE NUESTRO, QUE
ESTÁS EN EL CIELO...



Prestar ayuda personal
Disfrutar de la comida en familia.
Aprender de lo que otros hacen bien.
Un rato de oración en casa, y en la iglesia (comunitariamente)...

4. Saber escuchar:

La música y el canto
Los diferentes tonos de voz
Los ruidos
El viento
El silencio
La palabra de Dios...

5. Disfrutar de los días festivos:

Los cumpleaños
Una fiesta comunitaria
Los días de descanso...

Hay que hacerle ver al pequeño, de manera profunda, que en todo lo bueno, en todo lo bello, lo mismo que en el dolor, está Dios.

Que el ser educado con los papas, el ser amable con los amiguitos, el quererlos y ayudarlos, es agradar a Dios y amarle.

Hay que enseñarle que lo que se cree se vive. Si desde el principio infundamos

en el niño con nuestro ejemplo la ayuda que se dan los papás, como se trata al vecino, al obrero, etc. se le dará un sentido verdadero de nuestra fe; es importante, además, tener actos destinados al Señor: La acción de gracia antes de los alimentos, la oración en común, antes de dormir...

Hay que evitar en todo esto la contradicción. Por ejemplo: Cuando sólo se invoca a Dios porque se está en problemas, cuando se habla mal de los demás, cuando se trata mal a los empleados... y se le dice al niño que no se debe dar la injusticia, pero realmente la justicia no se practica y esta no se tiene como norma de nuestra conducta.

Estas cosas tan sencillas nos llevan a la intuición del algo bueno que tiene el nombre del Señor, el Creador, el Todo, etc. Debemos además hablarle de Él y dejar que el pequeño experimente la convivencia con El. Ese ALGUIEN al que nos podemos acercar y saber que le podemos pedir, que lo podemos amar porque nos ama.

B Oraciones

Bendita la luz del día
Y el Señor que nos las envía.
¡Bendito el Niño Jesús,
Bendita Santa María!



Cuatro esquinitas
Tiene mi cama,
Cuatro angelitos
Guardan mi alma

*Véante mis ojos – dulce Jesús bueno,
Véante mis ojos – muérame yo luego,
Vea quien quisiere
Rosas y jazmines;
Que yo, si te viere,
Veré mil jardines
Flor de serafines – Jesús Nazareno,
Véante mis ojos – muérame yo luego,*

Con Dios me acuesto,
Con Dios me levanto,
Con la Virgen María
Y el Espíritu Santo

Popular

Santa Teresa de Jesús

C. Poesías y Cantos

Al niño le agrada que se le canten canciones o se le reciten poemas. Por tal razón hemos hecho una pequeña selección para que les sirva de estímulos e iniciativa.

*Pues andáis en las palmas, -ángeles santos,
Que se duerme mi Niño, tended los ramos.*

Palmas de Belén
Que mueven airados
Los furiosos vientos
Que suenan tanto,

*No le hagáis ruido, corred más paso;
Que se duerme mi Niño, tended los ramos.*

Rigurosos hielos
Le están cercando;
Ya veis que no tengo
Con qué guardarlo;

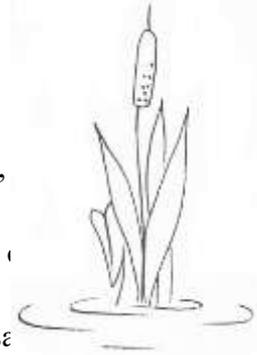
*Ángeles divinos, que venís volando,
Que se duerme mi Niño, tended los ramos.*

Lope de Vega

LA RANA



Cu-cú, cantaba la rana,
Cu-cú, debajo del agua,
Cu-cú, pasó un caballero,
Cu-cú, de capa y sombrero,
Cu-cú, pasó una señora,
Cu-cú, con falda de o
Cu-cú, pasó una criada,
Cu-sú, llevando ense
Cu-cú, pasó un marinero,
Cu-cú, vendiendo romero,
Cu-cú, le pidió un ramito,
Cu-cú, muy verde y bonito,
Cu-cú, no lo quiso dar,
Cu-cú, le echo a revolcar.



139

Popular



PALMITAS

Palmitas, palmitas,
Que viene papá;
Palmitas, palmitas,
Que en casa está ya.
Tortitas al niño,
Tortitas traerá;
¡Palmitas, palmitas,
Que viene papá!

Popular

140

¡ARRE CABALLITO!

Arre, arre, caballito,
Caballito de madera!
No tienes patas ni cola,
Y con una rueda sola
¡Trotas, trotas, caballito,
Por el monte y la pradera!



LOS MADEROS DE SAN JUAN

Aserrín, aserrán, - los maderos de San Juan
Piden queso, - piden pan;
Los de Rique - alfeñique;
Los de Trique – triquitán
¡Triqui, triqui, triquitrán!

Popular

TE, CHOCOLATE, CAFÉ

Té, Chocolate, café,
A las palmas, palmitas,
Tu nombre diré.
Si no lo adivino
 Prenda pagaré,
A las palmas, palmitas,
 Té, Chocolate, café.

¡SALTA PERICO!

Una, dos y tres!
Salta, Perico, sobre la vela.
Si te quemas, no vas a la escuela.

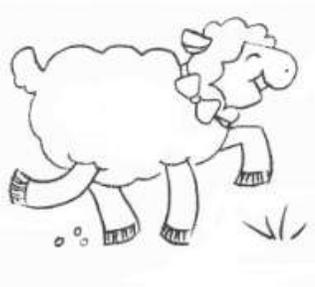
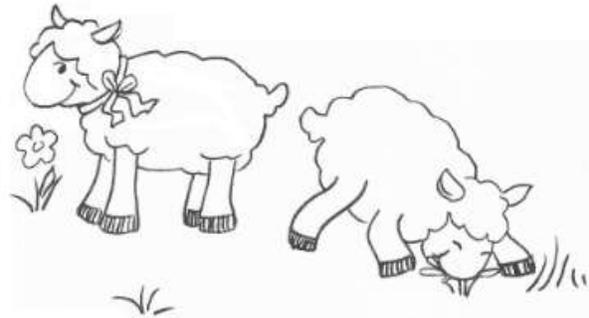




TENGO, TENGO, TENGO...

Tengo, tengo, tengo...
(Tú no tienen nada).
Tengo tres corderos
En una cabaña.

Uno me da leche,
Otro me da lana,
¡Y otro me mantiene
Toda la semana!



Popular

142

DAME LA MANO

1
Dame la mano y danzaremos;
Dame la mano y me amarás.
Como una flor seremos,
Como una flor y nada más.

Ronda, de Gabriela Mistral



CABALLITOS

Pegasos, lindos pegasos,
Caballitos de madera.

Yo conocí, siendo niño,
La alegría de dar vueltas
Sobre un corcel colorad
En una noche de fiesta.

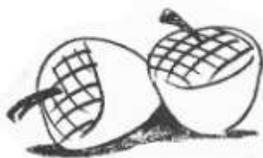
En el aire polvoriento
Chispeaban las candelas
Y la noche azul ardía
Toda sembrada de estrellas.

¡Alegría infantiles
Que cuesten una moneda
De cobre, lindos pegasos,
Caballos de madera!

Antonio Machado



LA ARDILLA



La ardilla corre,
La ardilla vuela.
La ardilla salta
Como locuela.

“Mamá, la ardilla
¿No va a la escuela?”
“Ven, ardillita;
Tengo una jaula
Que es muy bonita”.
“No; yo prefiero
Mi tronco de árbol
Y mi agujero”.

La ardilla corre,
La ardilla vuela.
La ardilla salta
Como locuela.

Amado Nervo





LA TARDE CANTA

La tarde canta
Una *berceuse* a las naranjas.
Mi hermanita canta;
“La tierra es una naranja”.
La luna llorando dice:
“Yo quiero ser una naranja”.
“No puede ser hija mía,
Aunque no te pongas rosada.
Ni siquiera limoncito”.
“¡Qué lástima!”



Federico García Lorca

145

EL CARACOL, LA LUCIÉRNAGA Y EL GRILLO



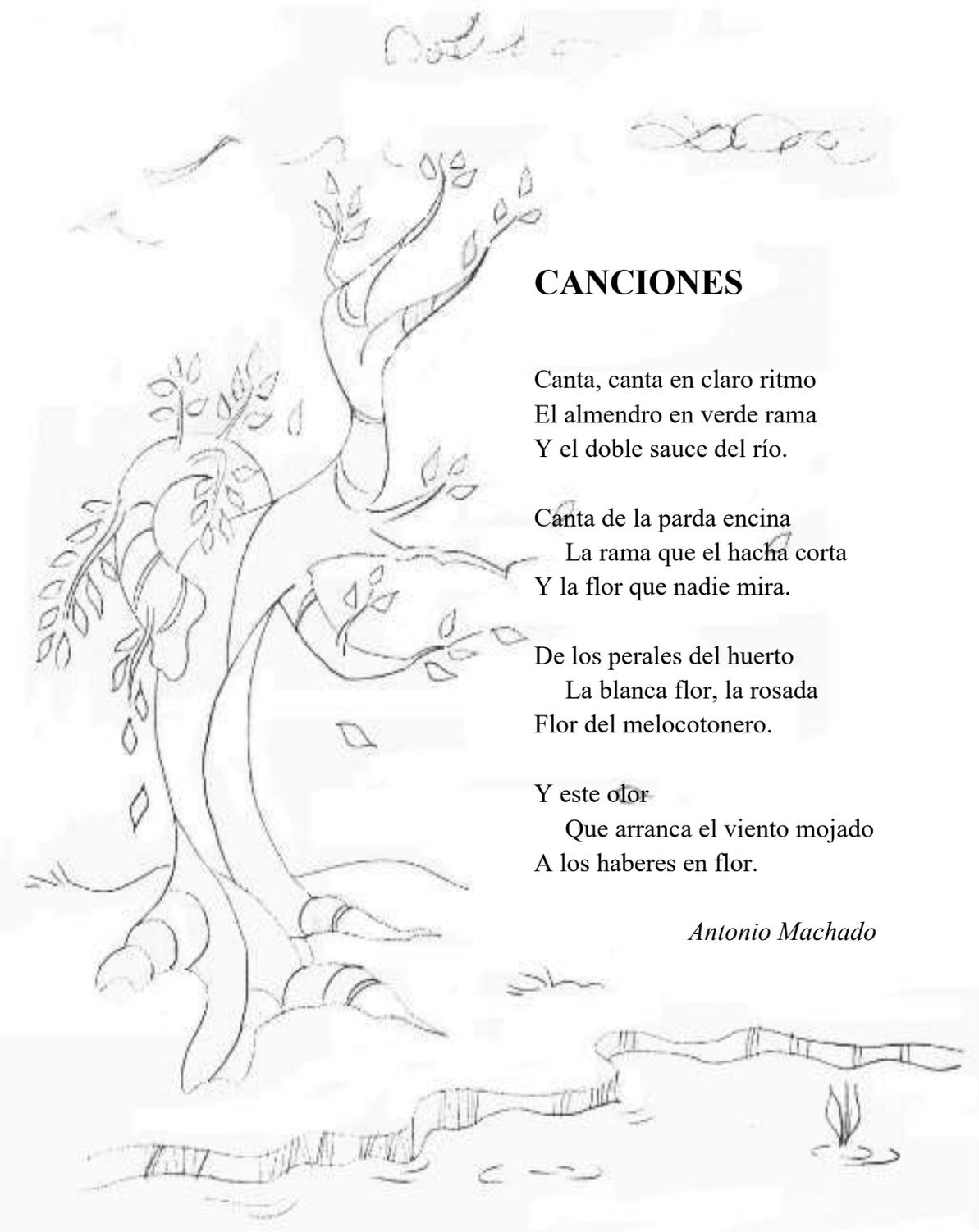
Que dichoso el caracol,
Que tiene un casco de vidrio
Y duerme bajo la col.

Más dichosa es la luciérnaga,
Que por las noches se alumbra
Con una verde linterna.

¡Pero más dichoso el grillo,
Porque sabe una canción
Para dormir a los niños.



Fernando Lujan



CANCIONES

Canta, canta en claro ritmo
El almendro en verde rama
Y el doble sauce del río.

Canta de la parda encina
La rama que el hacha corta
Y la flor que nadie mira.

De los perales del huerto
La blanca flor, la rosada
Flor del melocotonero.

Y este olor
Que arranca el viento mojado
A los haberes en flor.

Antonio Machado